

SABADO 28 AGOSTO  
1852.SABADO 28 AGOSTO  
1852.

# EL DIARIO ESPAÑOL,

## POLITICO Y LITERARIO.

SE SUSCRIBE

en provincias en las principales librerías  
y administraciones de correos y per  
medio de librerías, truca de porte, a  
orden del administrador de El Dia  
Español. En París, en la librería Es  
pala, rue de Provence, núm. 12.

PRECIO DE SUSCRICION.  
PROVINCIALES... Tres meses... 60 rs.  
Seis idem... 120  
Estranjero... Tres idem... 72  
Seis idem... 144  
Ultramar... Un mes... 30

PRECIO DE SUSCRICION.  
Un mes... 12 rs.  
Tres meses... 36

Como indicó al comenzar esta carta, solo porque el Diario lo asegura, puede creerse que su artículo de ayer es la contestación de mi comunicación primera. Desembarazándose con notable desenfado de las que llama cuestiones accesorias, que pudiera con verdad llamar principales, y sobre las cuales me hace el favor de conceder que le es indiferente que mi opinión prevalezca, vuelve al tema de los vencidos y diversos, posibilidad fatal que perturba su sueño, sin añadir consideración alguna a las que empleo en su primer ataque al Banco, y descubriendo solo mayor animosidad contra este establecimiento, que seguramente no le ha causado daño alguno, y que cuando menos debía por su importancia ser objeto de su ilustrada consideración. Tan cierto es que la pasión ciega, que solo teniendo esto en cuenta, puede comprenderse que esorot tan entendido se valga de argumentos y haga indicaciones que no deben emplearse en discusiones de esta clase.

Tal es literalmente copiado el párrafo 2.º del comunicado del Sr. Uhagon, que publicaron la Nación del 25 y la Esperanza de 26 de este mes en réplica al segundo artículo que consagramos a la cuestión del Banco de San Fernando.

En efecto, dice muy bien el Sr. Uhagon al asegurar que ningún daño nos ha causado el Banco de San Fernando. Hasta el presente, por fortuna, o por desgracia, no hemos tenido ningún género de relaciones con ese establecimiento, ni por diversos ni vencidos, ni efectos corrientes, ni por ninguno otro de los renglones de su activo ni pasivo. Pero el Sr. Uhagon tiene formada una idea muy poco lisonjera de la misión que está confiada a la prensa periódica. Si cree que para semejante institución todas las cuestiones que pueden surgir o suscitarse no tienen mas explicación que la simpatía o antipatía, el amor o el odio, el agradecimiento o el espíritu de venganza, el Sr. Uhagon hace en nuestra persona un insignificante agravio a todos nuestros colegas, suponiendo que solo arrastrados por pequeños y miserables motivos podemos clamar por la estirpación de abusos y pedir que se lleve una claridad saludable y precisa a las regiones que el público no puede recorrer a oscuras.

Sería ya el absurdo del privilegio, que el Banco de San Fernando gozase una inviolabilidad que no disfruta el gobierno supremo del país. Bueno fuera que la prensa tuviera el derecho de interpelar e inculpar diariamente a los representantes del poder ejecutivo, que fiscalizase sus operaciones, que las calificase severamente, y que el Banco Español de San Fernando añadiera a sus monopolios el monopolio de obrar con entera libertad de la censura pública.

Téngalo entendido el Sr. Uhagon, y téngalo presente la Esperanza: nuestras relaciones con el Banco Español de San Fernando, en lo que pudieran tener de personales, son las relaciones de la indiferencia, porque jamás hemos tenido negocios con ese establecimiento, como no los hemos tenido con nadie. De ahí es que nos consideremos, respecto a la cuestión que se debate, tan imparciales como el primero, y un poco mas que el Sr. Uhagon, el cual nunca evitará que sus artículos en esta polémica, puedan ser considerados como otras tantas oraciones pro domo sua.

Que abrigamos animosidad contra el Banco. ¿Con que es decir que un periódico se halla condenado a no chocar con cuerpos poderosos o con grandes intereses, sin que se calumnien sus intenciones, sin que se tergiversen los móviles que dirigen su pluma, o se dé una tortuosa interpretación a sus palabras? Nosotros hemos abordado la cuestión del Banco de San Fernando, porque su existencia se halla ligada con la suerte y el porvenir de muchas fortunas, y porque ahora que la tranquilidad y el orden público lo permiten y convidan a ello, debía montarse esa institución sobre bases inmovibles capaces de resistir los embates que en tiempos azarosos habrá de experimentar irremisiblemente.

Hasta tal punto se desnaturalizan y pervierten las ideas sobre este género de cuestiones, que el señor Uhagon parece como que extraña que militando EL DIARIO ESPAÑOL en las filas de la oposición, se ponga de parte del gobierno en la que ahora se debate. La oposición que hacemos a la situación política actual, mil veces lo hemos dicho y repetido, no es una oposición sistemática y rabiosa; nos hallamos dispuestos a aprobar sus medidas, según lo hemos verificado cuando en nuestra conciencia las hemos hallado buenas, al paso que las desaprobamos, y no con mucha suavidad por cierto, cuando creemos que deben ser fuertemente combatidas. Por profunda y arraigada que sea la hostilidad en que nos encontramos respecto al gobierno, nunca será de tal naturaleza que nos impida ver lo que encierra de provechoso y conveniente, por ejemplo, la traslación de las cajas del Banco al Tesoro público de los 18 millones procedentes de la redención del servicio militar; así como elogiáramos la creación de una caja de depósitos y consignaciones que hiciera refluir al Tesoro parte de los capitales que ahora conservan las arcas del Banco.

Lo que no comprendemos es cómo el Banco, que tan mezquinas utilidades retira de sus operaciones con el Tesoro, sigue haciéndole esos préstamos en tan gruesas cantidades, a pique de crearse un conflicto como aquel en que contribuyó a ponerle el enorme crédito de 160 millones que en 1848 tenía contra el gobierno. Si en esa época, que el Sr. Uhagon califica de angustiosa, y que nosotros, siguiendo

do la opinión de los señores de la junta de gobierno del referido año, nos vemos obligados a calificar de lisonjera para el Banco, 160 millones de efectos corrientes con garantías a cargo del Tesoro, eran una cantidad enorme y comprometida, ¿cómo deberá calificarse la conducta del Banco, que despreciando graves enseñanzas, y lo que es mas raro todavía, sin reportar ni aun medianos beneficios, camina a todo trapo y sin aprensión de ningún género por el mar de los anticipos sin garantías al Tesoro, hasta tal punto, que en el estado del 2 de este mes figuraban esos créditos por mucho mas de 200 millones y subieron a doscientos veinte millones en 1849, cuando tan reciente estaba aun la catástrofe originada en parte, según el Sr. Uhagon, por la enormidad de los anticipos al gobierno? Si el gobierno, para desembarazar al Tesoro de los 500 millones de deuda flotante que le molestan, realizara una consolidación de rentas, ó por cualquier otro motivo se viera en la necesidad de aplazar el reembolso de sus letras y pagarés, ¿cómo saldría el Banco del apuro ahora que carece de garantías que negociar, y que se encuentra con 122 millones que son puramente un objeto de ornamentación en las columnas de su activo?

Viniendo ahora al punto capital de la polémica pendiente, principiaremos recordando su origen y los trámites que ha seguido hasta la fecha.

Seis meses llevaba de reorganizado el Banco Español de San Fernando, y seis meses de publicación en la Gaceta oficial sus estados semanales, sin que la prensa se hubiese ocupado una sola vez en su examen crítico, cuando se nos ocurrió preguntar en nuestro número del 15 del corriente qué se entendía por las dos partidas que, bajo la denominación de vencidos y diversos, se estampaban constantemente en su activo por una suma de 122 millones.

Como los estados deben tener algún objeto útil y positivo, porque de lo contrario no se publicarian, y como en el hecho de la publicación quedan sometidos a la discusión de la prensa, no creímos arrogarnos un derecho mayor que el que nos correspondía investigando el origen y naturaleza de aquellos créditos del Banco que por hallarse separados de las partidas que consistían en el metálico en caja y en poder de comisionados, en sus efectos corrientes y en sus efectos en deuda del Estado, habian, en nuestro entender, de ser créditos no corrientes y muy parecidos a los que el Banco de Francia califica de *effects en souffrance*. En vista de lo cuantioso de dicha suma, se nos ocurrió, repelimos, preguntar qué significaban tales créditos, porque ni lo expresaban los estados semanales, ni en la reorganización del Banco se dió conocimiento al público del pormenor de los valores en que consistía su capital de 120 millones, sobre el cual iba precisamente a recaer el privilegio de emitir igual cantidad en billetes. El señor secretario del Banco, en un extenso artículo de contestación, que nos apresuramos a insertar en el lugar preferente de la sección editorial de nuestro número del 19 sin comentario de ninguna especie, para que el público que había leído nuestra pregunta leyese igualmente la respuesta, y calificase con imparcialidad la fuerza de ambas; el señor secretario, firmando su artículo como tal funcionario, y no en su nombre privado, lo que indica que lo haría previo el conocimiento cuando menos del establecimiento mencionado, sin cuidarse de satisfacer nuestra pregunta, ni enterar al público de la naturaleza de los 122 millones por vencidos y diversos, objeto principal de la polémica, se limitó a disertar sobre los puntos accesorios de nuestro artículo, relativos a la influencia del Banco en el crédito nacional, interés del dinero, etc., etc., remitiéndonos en la parte esencial, ó sea la procedencia de los vencidos y diversos, a la exposición del señor gobernador del Banco de 16 de febrero, que ya conocíamos, y que nada adelantaba en cuanto a la claridad que nosotros deseábamos para poder juzgar con acierto de la importancia que en el activo del Banco debía darse a las dos citadas partidas de dudosa inteligencia.

En este sentido replicamos al artículo del señor secretario del Banco, desentendiéndonos de ventilar con extension varios puntos incidentales, y dedicándonos principalmente a sostener, con la poca ó mucha fuerza de nuestros razonamientos, que lo que se desprendía de las referencias del señor secretario del Banco, y de un artículo publicado en defensa del mismo establecimiento por la Nación, corroboraban nuestros asertos de que lo que debía entenderse por las partidas de *vencidos y diversos*, eran valores imaginarios y negativos; valores que no podían constituir capital, y que era necesario descartar del activo del Banco, mientras no llegasen a ser reales y efectivos; no pasando entretanto de ser *alcances, quiebras y pleitos*, cuya ulterior efectividad será también una suposición, hasta que los litigios no se sentencien favorablemente al Banco, y los deudores resulten solventes y paguen.

A nuestro último artículo ha contestado el señor Uhagon, no ya como secretario del Banco, sino en su propio nombre; y aunque su escrito es de gran extensión, y en menos espacio podía habernos dado una idea aproximada del origen y naturaleza de los créditos, cuya efectividad se disputa, nos

deja sumidos en la misma oscuridad que antes.

Los créditos que hipotéticamente nos dice que podrían componer las partidas de vencidos, ¿qué créditos podrán ser, cuando en mas de cuatro años, después de pasada la época aciaga de que proceden, y nos habla la exposición del 16 de febrero, subsisten aun sin haber podido realizarse teniendo garantías y fincas embargadas? ¿Por qué no se venden las garantías y fincas que de ellos responden? ¿Cómo es posible que teniendo el Banco en su mano la realización, sino del total, de una parte al menos de los créditos, no se apresure a verificarlo, aunque a ello no le estimulen otros motivos que los de tapar la boca a las murmuraciones vulgares ó a las curiosidades impertinentes? La misma observación es aplicable a los 58 millones de *diversos*; ¿por qué no se arreglan las transacciones que se dicen pendientes? ¿Y por qué la suma efectiva de ellas no figura en su lugar debido? Porque no será posible sin duda; y en este caso, ¿cuál es el fundamento en que se apoya el Banco, para suponer que los 37 millones del sobrante en reserva cubrirán las menguas de los 122 millones de vencidos y diversos? No hay, pues, salida: de 37 a 122, media una diferencia de 65 millones, que son los que hoy día faltan al Banco para completar su capital de 120; y si las utilidades no escudiesen del 6 por 100 al año, se distribuirían exclusivamente entre sus accionistas, aunque el capital permaneciese eternamente incompleto y no llegara nunca a constituirse el fondo de reserva que la ley previene.

En vista de las observaciones que preceden, y de las infinitas que por óbvias omisiones, no puede caber género alguno de duda acerca de la razón con que hemos sospechado en un principio del valor real y efectivo de esos créditos vencidos y diversos, y de los poderosos fundamentos que actualmente nos asisten para afirmar que semejantes partidas tienen un valor puramente suppositivo, y que solo por el hecho de hallarse, según confesión del señor gobernador del Banco, y según la declaración explícita del señor secretario, en litigio, y pendientes de arreglos y transacciones, deberían desaparecer del activo del Banco y ser reemplazadas por otros efectos, sobre los cuales no hubiera género alguno de duda ni desconfianza.

Nosotros queremos hacer todas las concesiones imaginables y dar de barato que el Banco haya de ganar todos los pleitos, porque en todos le asista la justicia, y ha de cobrar el importe de sus reclamaciones, porque todos sus deudores resultarán solventes, y no se encontrará con otros acreedores privilegiados; queremos dar todo su valor a una cosa que al presente se halla de todo punto despreciada; ¿le parece al Sr. Uhagon y a nadie que puede servir de base para la formación de una sociedad anónima y de garantía para 120 millones de billetes, un capital que no está en poder del Banco, y que sus actuales detentadores se creen con derecho a no devolver una parte, porque de lo contrario no habría pleitos, a quedarse con otra, porque si no estarían de mas esos proyectos de transacciones que el Banco no rehusa? Si un capital por el estilo, del que forman los *vencidos* y los *diversos* es aceptable, han hecho muy mal todas las sociedades anónimas que se han declarado en quiebra y están en liquidación en no continuar sus operaciones, porque con figuraren el activo por *vencidos y diversos* todos sus créditos no realizables, habrían cubierto superabundantemente su capital.

Peró a qué cansarnos mas discurriendo sobre una cuestión que está ya fuera de toda controversia en el sentido que nosotros la resolvemos, cuando podemos apoyarnos en la autoridad incontestable del mismo señor gobernador del Banco?

En la Memoria leída en 1.º de abril de este año a la junta general, y firmada por el Sr. Santillan, después de poner en conocimiento de los señores accionistas el resultado de los esfuerzos y gestiones que se practican para cobrar los incobrables créditos del Banco, se dice lo siguiente:

«Los accionistas pueden abrigar la confianza de ver antes de mucho LIQUIDO y efectivo el capital del Banco.»

Luego según la confesión del señor gobernador del Banco, hecha en 1.º de Abril de 1852, ó sea mes y medio después de la exposición de 16 de febrero, el capital del Banco no solo no es efectivo, sino que ni es *liquido* siquiera. Y un capital, una cantidad que no es *liquida*, ¿qué es? ¿Tendrá el Sr. Uhagon y el Sr. Santillan la bondad de manifestárnoslo? ¿Será preciso que tengamos que apelar a la autoridad del Diccionario de la lengua castellana, para demostrar que una cantidad no *liquida* es una cantidad que está por desenredar; una cantidad cuya existencia depende de la comparación del cargo con la data; una cantidad que después de aclarada y desenredada, después de hecha la debida comparación puede muy bien quedar reducida a cero y desvanecerse como el humo? ¿Será posible que en vista de una confesión tan preciosa se califiquen de impertinentes nuestras preguntas, de temerarias nuestras dudas y de injustificados nuestros clamores, cuando nos pronunciamos contra una emisión sin capital que le sirva de garantía, contra un privilegio inaudito y ocasionado a las consecuencias mas funestas? Tu dixisti. El señor gobernador del

Banco lo ha dicho 43 días después de haberse reorganizado y constituido la sociedad. El capital no está *liquido*; el capital es un caos; cuando se liquida, cuando se desenreda, cuando se aclara, cuando el caos desaparece, entonces sabremos si el capital es una realidad ó una ilusión engañosa. O el señor gobernador del Banco ignora la significación de las palabras, ofensa que nos hallamos muy distantes de inferirle, ó el Banco, según la espresa manifestación del Sr. Santillan, posee un capital que no es capital; posee como garantía de 120 millones de billetes que circulan en el público, una *chimera*; el *muller formosa* de Horacio.

Y así es que si mañana las Cortes creyesen conveniente retirar el privilegio al Banco por las razones que imperiosamente lo aconsejan, después de reembolsados los billetes, devueltos los depósitos y saldadas las cuentas corrientes, los accionistas recogerían y se distribuirían cuando mas los 37 millones del sobrante en reserva; y respecto a los 122 millones restantes, se contentarían con repartirse a prorata las fojas de los procesos y los trozos en que pudieran dividirse esos proyectos de transacciones y arreglos. Tal vez en el mercado no encontraría este papel la mas favorable acogida; pero semejante contratiempo nada significa al lado de la inmarcescible gloria que resultaría al Banco Español de San Fernando por haber enriquecido la clasificación de los efectos cotizables con una nueva especie, cuyo descubrimiento le valdría tal vez el ser saludado como el Cuvier ó el Buffon del reino bursátil.

Llevado el asunto de los vencidos y diversos hasta un grado de evidencia tal que solo puedan desconocer los ciegos, serán muy pocas las observaciones que dedicaremos a los demas puntos que abraza el artículo del señor secretario del Banco, tanto mas cuanto que las cuestiones relativas a este establecimiento deberán ser en lo sucesivo objeto de nuestra preferente solicitud y atención.

Hemos notado desde luego que en materia de Bancos, las fechas que suelo citar el Sr. Uhagon son un poco atrasadas. En su anterior comunicado, al hablar de los préstamos que el Banco de Inglaterra hacia a su gobierno, se refirió al año de 32, debiendo de tener en cuenta que las circunstancias han variado, y que al presente la partida de *otros valores*, ó sea de descuentos a particulares, figura en los estados de dicho Banco por mas de 12 millones de libras. La misma consideración es aplicable a la cita que en su último comunicado hace de los Bancos de los Estados Unidos. El Sr. Uhagon no debió haber echado en olvido que desde el año de 1831, época que designa, ocurrió la catástrofe general de mayo de 1837, que dió motivo a la tansabida acta sobre Bancos de 18 de abril de 1838, dirigida a modificar un estado de cosas bajo el cual, desde 1811 hasta 1830, habian quebrado nada menos que 165 Bancos.

El privilegio del Banco de Inglaterra de emitir 14 millones de libras, que es menos de su capital efectivo, sobre los 11 millones del crédito del gobierno y demas valores representados en la sección de billetes como garantía especial de estos, lo que indica es que el crédito y garantía del gobierno se han considerado en Inglaterra como dinero efectivo; y aun para ello, en recompensa de su privilegio, el Banco contribuye al gobierno con 160,000 libras, ó sean 18 millones de reales anuales, de los cuales 12, retribuyen el privilegio, y los 6 restantes son en equivalencia de los derechos de timbre que debían pagar los billetes; por donde se ve que el Banco de Inglaterra, a diferencia del Español, no disfruta gratuitamente el privilegio de emisión.

En cuanto a que su *circulación* asciende a 35 millones de libras, no es exacto, y es muy extraño que una persona tan entendida y práctica como el señor secretario del Banco, haya confundido la *emisión* con la *circulación*. Los 35 millones de libras se componen de los 14 millones mencionados, y de 21 millones en oro y plata, según la ley de 1844; pero la *circulación* no es de 35 millones, como se ha supuesto, sino de 21, existiendo los 14 millones restantes *sin circular* en el departamento de operaciones del Banco, como puede verlo en el estado del Sr. Uhagon; resultando de aquí, que en equivalencia de los 21 millones de billetes que *circulan*, existe una suma igual en oro y plata en la caja especial destinada a su custodia.

Compara el Sr. Uhagon el capital del Banco de Francia con su *circulación* actual de 622 millones de francos; pero omite decirnos la suma que conserva en sus arcas en lingotes y moneda de plata y oro, que es precisamente la cuenta que debía hacer, porque de ella resultaría que su *circulación* se nivelaba con su existencia metálica.

Con este motivo no podemos menos de observar la incongruencia de hacer comparaciones entre los Bancos de Inglaterra, Francia y Estados Unidos por un lado, y el Español de San Fernando por otro. Es necesario desconocer absolutamente la diferencia de los países citados, y las condiciones respectivas de su crédito y desarrollo de hábitos comerciales para pretender que a la marcha desembarazada, libre y hasta atrevida que en materias de esta clase pueden seguir otros países, ajustemos

nosotros la del desfallcido establecimiento de crédito que poseemos. Cuando vemos que con la mayor formalidad del mundo se cita la circulación de los Bancos de la Unión-Americana, del de Francia, y principalmente del Banco de Inglaterra, para demandar en nombre de estos ejemplos libertad de emisión para el nuestro, no sabemos qué admirar mas, si la temeridad del deseo, ó la falta de criterio que supone.

Nuestras observaciones sobre los dividendos de 7 y 10 por 100 que el Sr. Uhagon supuso que a sus accionistas repartían los Bancos de Inglaterra y Francia, en comparación de los exiguos que reportaban los accionistas del Banco de San Fernando, nos parecía que debían haberle convencido de su equivocación, por haberle demostrado que los beneficios del Banco de Inglaterra, sobre su capital primitivo, no escudían de 5 3/4, por 100, por no derivar el 7 por 100 del capital solo, sino del capital y reserva reunidos; y que atendido el precio de las acciones de ambos Bancos, las del primero no percibían ni aun 3 por 100 y poco mas las del segundo. Pero el Sr. Uhagon, desentendiéndose del precio actual de las acciones del Banco de San Fernando, y tomando el de 250 ó 300 a que llegaron en los tiempos del calor febril de las acciones, toma prestado para reducir a poco mas del 6 por 100 los beneficios distribuidos a sus accionistas.

En vista de esta confesión, debemos ahora rectificar nuestro cálculo anterior sobre haberse repartido a los accionistas 354 por 100 en diez y siete años, y para que sea exacto, añadiremos el premio sobre el 150 por 100 en acciones del mismo Banco, que recibieron en 1846 y 1847, que nosotros computamos simplemente a la par, resultando de aquí que las verdaderas utilidades repartidas a los accionistas, estuvieron en la proporción de mas de 5 a 1 sobre el capital primitivo, representado por las acciones; es decir que el capital se quintuplicó en diez y siete años; fenómeno inaudito y sin igual en los anales de ningún Banco del mundo, y tanto mas singular en sus efectos, si se considera que no pudo evitar el Banco el desastre en 1848, y el que sufrieron los tenedores de sus billetes, a quienes nadie que sepamos indemnizó de sus quebrantos.

Acercá de la referencia que hicimos en nuestro último artículo a la Memoria de 1848, diremos al Sr. Uhagon que no ignorábamos que el nuevo Banco de San Fernando no es responsable de las crisis de 1847, ni de las deplorables ocurrencias de 1848; pero como el Sr. Uhagon en su anterior comunicado pretendió demostrar la inutilidad de la publicación de un estado mas espresivo y detallado de la situación del Banco, por conocerla perfectamente los accionistas por medio de sus representantes en la administración, el gobierno por medio de su jefe, y el público por los estados tales como se publicaban, nos pareció que, ateniéndonos a lo que demostró la triste experiencia, no estarían de mas las explicaciones que apetecíamos, y por eso recordamos esa Memoria que corre impresa y tenemos a la vista, en la cual todo eran plácemes, felicitaciones y gruesos dividendos activos cuando el Banco estaba sobre un volcan y roído interiormente por el cáncer que estuvo a punto de devorarlo por completo. ¿Qué tiene, pues, de extraño, en vista de tan deplorables precedentes, que en beneficio del público y en obsequio del crédito mismo del Banco, seamos mas exigentes de lo que el Sr. Uhagon y el establecimiento a que pertenece quisieran?

Nos es por último indiferente que prevalezca la opinión del Sr. Uhagon en favor de Mr. Baring, y contraria a la opinión de Ciezouski, de sir Robert Peel y de las Cámaras inglesas respecto a la organización de los Bancos de emisión; pero se nos permitirá que estemos muy lejos de convenir con su dicho, de que bastaron tres años para demostrar los defectos de la ley de 1844. Lleva ocho años de constante práctica, y no hay probabilidad de que se altere, como no se alteran en Inglaterra las leyes que se discuten y votan con madurez. Precisamente la carta dirigida por el gobierno inglés al Banco en 23 de octubre de 1847, reconoce que era un mal el desviarse lo mas mínimo de la ley de 1844, que colocó la *circulación* sobre una base firme y sólida, y que la momentánea modificación que se autorizaba dejaba siempre sagrado el principio vital que aseguró a los billetes su cambio, reduciéndose esa modificación (que, sea dicho de paso, no se llevó a efecto, y fué inmediatamente retirada) a que el Banco pudiera descontar contra emisión de billetes letras seguras y fondos del gobierno a un plazo no mayor de 95 días, y a un interés no menor de 8 por 100.

Aquí damos por hoy término a la cuestión, después de haber, en nuestro concepto, demostrado: 1.º, que hemos cumplido con un deber de conciencia periodística, abordando una cuestión trascendental, que urgía poner en claro cuantos leas; 2.º, que, según han reconocido los Sres. Santillan y Uhagon, 122 millones del activo del Banco consisten en litigios, reclamaciones y transacciones pendientes; 3.º, que según las palabras escritas e impresas, pronunciadas por el señor gobernador del Banco en 1.º de abril de 1852, el capital del Ban-



co no era efectivo ni LIQUIDO, ó lo que es lo mismo, no es capital: 4.º, que si las circunstancias en que se encuentra el establecimiento á que nos referimos no han permitido á su digno ilustrado defensor presentarle ante el público adornado de las dotes de solidez y firmeza que fuera de desear, el Banco siempre tendrá que agradecer á EL DIARIO ESPAÑOL el haberle espontáneamente ofrecido la ocasión de acallar, si hubiera sido posible, los rumores que acerca del estado de su capital circulaban, y de salir acrisolado y brillante, si hubiera para ello términos hábiles, de la prueba á que se le ha sometido.

Mientras tanto no cesaremos de repetir que ha llegado para el Banco el caso prevenido por el artículo 5.º de la ley de 15 de diciembre de 1851; que el gobierno debe proponer á las Cortes su liquidación y la disolución de la compañía que lo constituye, si es que en uso de ese poder discrecional que en materia legislativa viene ejerciendo, no prefiere dar cuenta á las Cortes de un hecho consumado. La urgencia disculparía tal vez en este caso lo estralegal de la medida.

Ayer hemos recibido una nueva carta de Lisboa de fecha del 25, por la cual se nos confirma la noticia que se nos daba en la que ayer publicamos, acerca de la salida del Sr. Seabra del ministerio de la Justicia. Este acontecimiento había en efecto, tenido lugar el 19, habiéndose encargado internamente de la cartera vacante el ministro del Reino, Sr. Fonseca Magalhães.

Cobrada crédito en Lisboa la opinión de que el gabinete no se completaría hasta la reunión del nuevo Parlamento, que asimismo nos dicen, confirmando el anuncio que ayer se nos hacía, deberá verificarse muy en breve, porque de un día á otro debía aparecer en el periódico oficial el decreto de convocatoria.

La política comienza, según parece, á recobrar alguna vida en el reino vecino. Al decir de nuestro bien informado corresponsal, se han entablado negociaciones entre el gobierno y el partido carlista, y no será extraño que muy en breve se toque su resultado. Se especula ciertamente que el gabinete Saldanha busque en aquel partido un apoyo, ahora que la salida del Sr. Arret del ministerio debería influir naturalmente en la actitud y en la conducta del partido secesionista, cuya neutralidad no es fácil que cuente en lo sucesivo el gabinete. Parece que para aquellas negociaciones se ha establecido como primera base la separación por ahora de todo contacto con los negocios públicos del conde de Thomar y de sus hermanos; y por más difícil que esto parezca, no está lejos de aceptarse hasta por los mas íntimos amigos del conde, toda vez que este y sus hermanos se hallen dispuestos por su parte á no oponer obstáculo á un avenimiento que se considera beneficioso á los intereses del país.

La próxima llegada del nuevo ministro inglés continuaba preocupando á los ánimos, siendo general la creencia de que influiría de una manera importante en la marcha del gobierno.

Aun no se había resuelto quién sería la persona que reemplazase al Sr. Noronha en la legación de Madrid.

S. M. la emperatriz y su augusta hija la princesa Amelia debían salir el 25 para la isla de la Madera, donde se esperaba que la salud de la princesa, bastante delicada, se mejorase á beneficio de la suavidad del clima.

Al pie de estas líneas insertamos una comunicación que nos ha sido remitida por el señor coronel comandante del tercio de guardia civil que ocupa la provincia de Jaén, en la cual se hace dicho señor cargo de la carta de Baena que publicamos en nuestro número del 17, carta en que se denunciaban los numerosos y terribles atentados que en aquella comarca estaba cometiendo una parida de ladrones mandada por el célebre facineroso conocido por el «Chato de Benamegi».

Accediendo á los deseos que nos manifiesta el señor comandante de Jaén, nos apresuramos á dar cabida en nuestras columnas á su comunicación; pero al hacerlo debemos recordar varios hechos que importa no olvidar, y que hubiera debido tener presente dicho señor, si, como lo asegura, su objeto era desvirtuar el contenido de la carta de Baena publicada por nosotros el 17.

Lo primero que debemos recordar, puesto que el señor comandante de Jaén parece haberlo desconocido, al tributar á modo de desquite los merecidos elogios que tributa á la guardia civil, es que nuestro corresponsal de Baena se mostraba en su carta celoso y apasionado admirador de tan benemérito cuerpo, como no podía menos de suceder; siendo, como es, una persona sensata é imparcial.

Debemos asimismo hacer presente, que las rectificaciones del señor comandante de Jaén, no se refieren sino á uno de los hechos que se denunciaban en la carta de Baena. Es de presumir, por consiguiente, que todos los demás atentados de que en ella se hacía mérito, eran completamente exactos; pero aun con respecto á aquellas rectificaciones, debemos hacer una observación, y es, que no se refiere directamente á la flojedad, que en sentir de los vecinos de Baena y de otros pueblos comarcanos, se observó en la persecución hecha por el sargento Castro á los ladrones entre Albendín y Baena y en los llanos de Sierra. El autor de la comunicación que sigue, parece mas particularmente referirse á lo ocurrido en el cortijo de San Bartolomé, y aun cuando habla de la persecución hecha á los ladrones hasta la Sierra, en vez de combatir los hechos asentados por nuestro corresponsal, los fija de distinta manera.

Por último, debemos decir que la persona que nos ha remitido la carta que ha dado motivo á la comunicación siguiente, por su aventajada posición social y por su carácter está á cubierto de toda sospecha de parcialidad ó de ligereza. Estamos por tanto seguros de que no bien llegue á su conocimiento la comunicación del señor comandante de Jaén, se apresurará por su parte á hacer las aclaraciones convenientes en asunto que tanto importa, así al lustre de una institución tan digna de respeto y de gratitud como la guardia civil, que ninguna culpa tiene de que alguno de sus numerosos individuos sea menos celoso que los demás del cumplimiento de sus deberes, como al buen servicio público y á la seguridad personal, que tan amenazada se ve diariamente en la provincia de Córdoba.

Hé aquí la comunicación del señor comandante de Jaén:

Comandancia de la guardia civil de la provincia de Jaén.

Señores redactores de EL DIARIO ESPAÑOL.—Muy señores míos: No ha podido menos de acentuarse mi sensibilidad al leer en el número 66 de su distinguido periódico, perteneciente al martes 17 de agosto, la carta de su corresponsal de Baena, en la que denunciaba su autor la persecución que el sargento primero

D. José de Castro, al frente de ocho guardias de caballería de la provincia de Jaén, hizo el día 10 del andante desde el cortijo de San Bartolomé, término de Santiago de Calatrava, hasta la Sierra de Caba, distante cinco leguas de mal terreno, donde desgraciadamente se les oscurecieron las huellas de los bandidos. La incesante persecución en que me encuentro pudiera alejarme de tomar en consideración su escrito, á que dedico el presente; pero como jefe de la guardia civil en la provincia de Jaén, admirador de las virtudes de mis subordinados, y rígido observador de la legislación militar y buen nombre del cuerpo á que me envanezo pertenecer, me pone en el caso de aprovechar este momento que me proporcionan las mudas noticias de foragidos, para contestar con la verdad sin tacha á la inexactitud con que ha reseñado el corresponsal de Baena el hecho que voy á referir, y que ruego encarecidamente á Vds., señores redactores, se sirvan insertar en las columnas de su bien dirigido periódico.

El día 8 del corriente amanecieron los ocho ladrones mandados por Juan Bernal, (a) el Chato de Benamegi, en el cortijo llamado de San Bartolomé, término de Santiago de Calatrava, y á media legua distante de esta población, y permanecieron en él hasta las oraciones del mismo día, hora en que se salieron llevándose una yegua; al siguiente día y ocho de su mañana, se dio cuenta de este robo por el alcalde de dicho pueblo, y con el retrazo que se dejó ver, al sargento primero de caballería D. José de Castro, destacado en Santiago, y sin vacilar, salió con los cuatro individuos que mandaba á las ventas de Doña María, como punto el mas sospechoso en aquella demarcación; y cumpliendo con una orden que le comunicó en 31 de julio último, relativa á los malhechores que vagaban por la provincia de Sevilla, dispuso el que se le refiriesen los cuatro guardias montados que se hallaban en Arjona, con los que en el mismo día 9 se consultó en columna volante para perseguir á los ladrones en todas direcciones: no se hizo esperar mucho este momento, puesto que el día 10, sin haber descansado hombres ni caballos, buscando noticias en los pueblos, ventas y cortijos, arribaron al de San Bartolomé á las nueve de su mañana, siendo vistos á mas de una legua por los criminales desde una altura donde tenían colocada su vigia; y preguntando al sargento á los empleados en las eras, fue contestado por su apoderador, Francisco Arroyo, que nada sabía: el sargento desmontó y observó que el apoderador le cerró un ojo, y comprendiendo el sargento el espíritu de esta señal, mandó que le siguiese al cortijo para examinarle, separando de los demás operarios, que se hallaban á sus inmediaciones; así sucedió, y sin embargo, en su tránsito al Arroyo de la Puente, orientado el sargento Castro, quien entrado en el edificio vió que un hombre, al parecer extraño, se hallaba en su patio, y sin detenerse le preguntó por su destino y nombre, y contestó aquel que era un trabajador, mas averiguada en el instante su evasiva le exigió el pasaporte, y comprendiendo el pasaporte por carecer de este documento ante el sargento, descubrió era apoderador del cortijo de Toledo, propio del D. Manuel Benito Moriente, natural de Porcuna, y que había venido aquella mañana con cinco mil reales para entregárselos á los foragidos, que poco tiempo antes habían marchado de aquel pueblo; oída que fué esta novedad, á la carrera salió el sargento, montó á caballo, y al galope, tendido se puso en persecución de los malvados, que llevaban de distancia la ventaja que se dejó notar: después de media legua de correr los guardias indagando la dirección de los criminales, lograron divisarlos á la longitud como de tres cuartos de legua, y á pesar de su violento escape sólo se aproximaron á los ladrones sobre un cuarto de legua, por lo que sus caballos, sobrecogidos cuatro, y el resto á unavezados á aquel terreno, no dieron lugar á mas, hasta que internados en la escabrosa sierra de Caba (Córdoba), desaparecieron sin que los guardias civiles con sus esfuerzos pudiesen encontrar sus armas. Estos datos que el coronel comandante que suscribe adquirió en la villa de Porcuna de su alcalde, del padre del joven que se llevaba en rehenes y del apoderador de este, se los comunicaron el apoderador y demás criados del cortijo de San Bartolomé, así como los publican los habitantes del pueblo de Albendín, en cuyos puntos recibí las importantes declaraciones; y de ellas y de los demás pormenores que tuvieron lugar en esta jornada, se dio cuenta al Excmo. señor inspector general de la guardia civil y señor gobernador de la provincia de Jaén, que dirá el corresponsal de Baena al jefe de la guardia civil de aquella provincia cuando vera que en esta ciudad y sin auxilio de ningún género contesta á su carta infundadamente? Nada: ¡dura que le han engañado!

Disculpen Vds., señores redactores, que haya sido tan difuso en mi explicación, que no hago mas extender por quedar probada la mala fe, indolencia, ó miedo con que se condujeron los empleados en los cortijos, dando lugar á que los criminales se burlen de las armas, y los propietarios abandonen sus posesiones, para bien y provecho de sus apoderadores.

Baena 22 de agosto de 1852.—El coronel comandante de Jaén, ALONSO BOHOTO DAVILA.

Ayer hemos recibido nuevas cartas de diferentes corresponsales de provincia, pintándonos en ellas el mal efecto que ha causado en todas partes la compra por el gobierno del camino de Aranjuez. No es posible que después del fallo que contra la medida del Sr. Reynoso ha dado la opinión pública, pueda llevarse á cabo este contrato. El Parlamento, que tiene que abrirse mas pronto ó mas tarde, y donde el gobierno tiene que dar cuenta del decreto de enajenación, no es posible lo apruebe. Nosotros, y con nosotros el país entero, así lo espera, y no podrá menos de suceder.

Directamente recibimos cartas de Santander y Valladolid, habiándonos de la cuestión del ferro-carril del Norte, la cual cada día que pasa adquiere mayor gravedad. También nos vuelven á hablar muy particularmente acerca del mejor derecho que tiene la construcción del camino de hierro de Burgos á Valladolid. D. José Salamanca, de la villa de Bilbao, que hace años tiene la concesión, según los contratos privados que han mediado entre ellos antes de la publicación del real decreto de 4 de julio, y la empresa del ferro-carril de Isabel II, conecionaria por trasapso de la he hecho D. Victoriano de la Cuesta de los ferro-carriles de Alar del Rey á Valladolid, y de Alar del Rey á Burgos.

Hace dos días nos ocupamos de este asunto, publicando un remitido en contestación á un artículo inserto en el Duero, en el cual asentábamos sobre firmes fundamentos el efundado derecho que asiste á los conecionarios de las prolongaciones referidas. Hoy insertamos, para conocimiento de nuestros lectores, un artículo que sobre la inteligencia que debe darse al real decreto de 4 de julio, ha publicado el Despertador Montañés.

Este periódico principia dando á luz dos reales órdenes de agosto del año pasado, expedidas por el ministerio de Comercio, Instrucción y Obras públicas, órdenes inéditas hasta el día, ofreciendo por la primera la concesión provisional de la línea de Alar del Rey á Valladolid á D. Victoriano Cuesta, bajo la condición de que el tal camino había de pasar por la ciudad de Palencia, sin perjudicar al proyecto presentado por la diputación de Vizecaya, pudiendo solo atravesar dicha línea, ó empalmar con ella en el punto mas conveniente; y de que para obtener la concesión definitiva,

tendría que presentar en el término de un año, contado desde la fecha de la real orden, el depósito de 25,000 duros en acciones de caminos de hierro de las emisoras por aquel ministerio, en metálico, ó su equivalente en papel de la deuda al precio de bolsa, como garantía de los estudios que habían de practicarse dentro de un año, y que se exigían por la real orden de 31 de diciembre de 1844, y por el real decreto de 10 de octubre de 1847, calando la autorización si no se verificase el depósito en los cuatro primeros meses; y perdiendo el conecionario el depósito, si dentro del año no presentaba hechos los trabajos y estudios preparatorios, salvo el caso de que aquellos estudios y trabajos presentados necesitasen aumento ó modificaciones para dar á conocer la posibilidad, que entonces se le daría una prórroga. Y por la segunda de estas reales órdenes, otorgando al mismo D. Victoriano Cuesta la concesión provisional de otro camino de Alar del Rey á Burgos bajo las mismas condiciones, excepto que por lo tocante á esta línea, el conecionario quedaba facultado para hacer los estudios y trazar el camino; cuyo proyecto debía presentar en el mismo término que el otro, depositando bajo iguales condiciones, y como garantía del compromiso, 15,000 duros en la propia forma que los 25,000 del Alar á Valladolid.

Después de esto el periódico referido, contestando también al Duero, se expresa en estos términos:

«Debemos declarar que nunca hemos llegado á entender el principio capital en que se funda el real decreto de 4 de julio. Indicaremos brevemente las razones de nuestros dudas.

El artículo 1.º eleva á definitiva la concesión provisional, no cumplida del ferro-carril desde Madrid á Irún por Valladolid, Palencia, Burgos y Bilbao, cuya concesión se hizo en 16 de agosto de 1845 á los representantes de las corporaciones de este último punto. En el 2.º se aprueba la cesión de parte de esta línea (la de Madrid al Ebro por Valladolid, Palencia y Burgos) á D. José Salamanca; y reconocido por tal conecionario en el 3.º, en el 5.º se le encuentra convertido en simple contratista por cuenta del Estado.

No se crea que exageramos. Vamos á copiar á la letra estos artículos:

«Art. 3.º En virtud del artículo anterior, se declara á D. José Salamanca conecionario de la parte de línea desde Madrid á Miranda de Ebro por Valladolid, Palencia y Burgos, con los mismos derechos que la empresa primitiva» (la de Bilbao).

«Art. 5.º Se aprueba la propuesta hecha por el conecionario D. José Salamanca para la construcción por cuenta del Estado, de la parte de línea que se comprende desde Madrid al Ebro, pasando por Valladolid, Palencia y Burgos.

«¿Quién es, pues, el conecionario, esto es, el dueño de la empresa? ¿Es el gobierno, ó es el Sr. Salamanca? Y si lo es el gobierno, ¿cómo se ha sustituido este al Sr. Salamanca? ¿En virtud de cesión? ¿O porque el gobierno, invocando la utilidad pública, haya dicho: «alto ahí»; que esa parte de la línea me la reservo yo por razones de interés público?»

«Ni lo uno ni lo otro se dice en el decreto. El sentido del artículo 5.º, aprobando la propuesta del Sr. Salamanca, supone una cesión de este al gobierno.

«El Duero lo entiende de otra manera, y quiere que el gobierno se haya hecho aquella reserva.

«Pero, en primer lugar, ¿si esto se quiere decir, por qué no se ha dicho? (como preguntaba un escritor eminente á un aprendiz de literato).

«En segundo, ¿qué viene entonces esa concesión definitiva á Bilbao, para adjudicar en seguida su mayor parte al Sr. Salamanca, y que este se la sustituya al gobierno para construirla? ¿A qué dejar el resto á los de Bilbao, para que también le construya el Sr. Salamanca?

«Todas estas idas y venidas, estas cosas que se dicen y no se hacen, ó que se hacen y no se dicen, añaden un adarme al derecho primitivo? De ninguna manera. Si son cesiones, el conecionario no puede tener mas derecho que el cedente; y ni el gobierno, ni el Sr. Salamanca, como tales, representan ni mas ni menos que Bilbao: una concesión provisional, un contrato que da derecho inconvertible, si se cumple antes del 16 de agosto; que nada vale, por el contrario, si para aquel día no se ha cumplido.

«Si no son cesiones, y si concesiones nuevas, esas concesiones son nulas. Si son reservas que el gobierno se hace, ¿dónde se declara que las ejecuta? ¿Qué principio se nieva para hacerlas? ¿Qué indemnización se estipula para otros contratos pendientes? Porque esto es lo menos que se podía hacer, en la opinión de los mas laxos en estas materias administrativas.

«La verdad es que en todas cosas lo que se descubre es que siempre, y en todas partes, el Sr. Salamanca hace, otros pagan. Sea enhorabuena. Puesto que así lo quieren, deberá convenirlos.»

Debemos á la bondad del señor director de aduanas el Cuadro general del comercio exterior de España con sus posesiones ultramarinas y potencias extranjeras en 1849 y 1850, formado por la dirección general de su cargo. Nos ocuparemos de la mayor brevedad posible del examen de este interesante documento, que si bien no puede considerarse como una obra completa en su clase, merece, sin embargo, llamar la atención pública.

En el Clamor Público leemos ayer lo siguiente, cuyo fundamento ignoramos:

«Sabemos por conducto fidedigno que el Sr. Urbistondo, capitán general de Filipinas, no permite en Manila la circulación de los periódicos de esta corte. No alcanzamos la razón legítima de semejante medida, y menos al saber que ella es extensiva lo mismo á la España y la Esperanza, que al Clamor y otros diarios. Prescindiendo de los perjuicios que origina á las empresas, las cuales los remiten por las malas intenciones, sin embargo de lo que y de los gastos que esto les proporciona no consiguen que lleguen los periódicos á su destino, parecemos que no es acertado el proceder del general, bajo el punto de vista político. No es eso, en efecto, el medio mejor de estrechar las relaciones de la colonia y la metrópoli, ni tampoco el de conocer las necesidades de aquella, que de este modo se halla incomunicada respecto á los negocios públicos de España. Justo sería, pues, que se levantara la indicada prohibición, y en mandarlo así nuestro gobierno daría una prueba de imparcialidad.»

La Gaceta inserta ayer un convenio postal entre España y Austria, que otro día publicaremos.

## EXAMEN DE LA PRENSA.

No pasa un día sin que alguno de nuestros colegas se ocupe del desgraciado negocio de la compra por el gobierno del camino de Aranjuez. Todos los periódicos menos el Clamor Público, se han hecho cargo del comunicado que en su defensa dirigió el Sr. Salamanca al Heraldo. Hé aquí lo que dice el Constitucional en su artículo de ayer:

«Y no alegue el Sr. Salamanca que él no recibe real y efectivamente los 60.981,000 rs. Conviene en ello de muy buena voluntad. Pero no por eso deja de dárlos el gobierno muy real y muy efectivamente, y mucho mas, pues, por dando acciones de caminos y obligaciones de ferro-carril (un 2) por 100 de pérdida, por término medio, dá el interés de 6 por 100 sobre ellas, mas la depreciación de 15 por 100

que hace recaer sobre efectos no salidos aun al mercado, como son las obligaciones de ferro-carriles que, con un buen plan de construcciones, podían haberse mantenido á la par, y la pérdida del 25 por 100, que experimenta sobre las acciones de caminos, que podía haber dejado de emitir, pues que han llegado á tal descredito, dando en su lugar de las primeras. El enorme perjuicio que de esto ha de resultar al país es incalculable, como es incalculable la suma de obligaciones de ferro-carriles que puede emitir, y que habrá de ser tanto mayor cuanto mas grande sea el descredito que recaiga sobre este papel, perjudicando ya ad libitum por el gobierno en un 15 por 100. Los hombres de negocios, hasta los lectores menos versados en cálculos aritméticos, comprenderán, sin duda, toda la extensión de estos perjuicios, aunque sea imposible reducirlos á una cifra.

¿Y es este el negocio que el Sr. Salamanca nos presenta tan beneficioso para el Estado como perjudicial para la empresa? Beneficioso para el Estado, ¿Buenos están los beneficios de un acto que dá un golpe de muerte al papel de ferro-carriles, único medio de llevarlos hoy á cabo, é imposible su construcción? Perjudicial para la empresa, ¿Y quién tiene la culpa de que el Sr. Salamanca, llevado de su espíritu emprendedor, haya imitado en España los desaciertos de otros países, cuando de nuestro atraso en punto á ferro-carriles no podíamos sacar otras ventajas que las de la experiencia? ¿Quién tiene la culpa de que empujé el Sr. Salamanca en este mal negocio, á pesar de la resistencia del Senado, justificada ahora, se obstinara en llevarlo á cabo? ¿Quién tiene la culpa de que por un espíritu nacional equivocado, como supone muy bien el mismo, haya costado dos ó tres ensayos, como dice en su comunicado, la colocación del mas sencillo objeto? ¿Quién tiene la culpa de que cometiera el absurdo, inexplicable en su buen juicio, y solo comprensible ahora, de emprender la construcción de un ferro-carril á setenta leguas de la corte, como añade? ¿Quién tiene la culpa de que el Sr. Salamanca haya empleado en la construcción un lujo sistema, hecho cocheras suntuosas y obras monumentales, cuando no estamos para lujo, para suntuosidades ni para monumentos, cuando bastaba solo hacer una vía sólida y transitabile? ¿Quién le exigía poner en solo nueve leguas dos tercios del material necesario para 57, es decir, cuatro veces mas del indispensable?

A esta insperencia, á este lujo, á este despilfarro es debido, sin duda, el que las acciones del ferro-carril solo se negociaran á 82 por 100 en la bolsa, como nos dice el mismo Sr. Salamanca, sin advertir que en este modo echó por tierra sus cálculos sobre pérdidas, que estaban ya realizadas, por las causas dichas, á pesar de devengar el dinero empleado en ellas un 7 por 100.

Conviniente en que haya habido lujo y despilfarro en las obras, mas parece muy dudoso que sean monumentales, y sobre todo, lo suficientemente sólidas cuando solo se han hecho tres puentes sencillísimos, y cuando, según de público se dice, el levantado sobre el Jarama necesita urgentes y costosísimas reparaciones. Muy dudoso nos parece también que el material, á pesar de su abundancia, sea tan bueno como debería ser, cuando todos hemos visto el servicio que hacían ciertas máquinas, y cuando todos sabemos las gracias y célebres comparaciones que hace el mismo Sr. Salamanca de las locomotoras belgas. Pero demos de barato que todo sea muy bueno, muy monumental y muy sólido. ¿Debia el gobierno pagar á mas de seis millones lo que debia haber hecho por tres? Conviengamos en la pérdida de la empresa del ferro-carril de Madrid á Aranjuez, ¿cómo no ha escomentado en su cabeza el Sr. Salamanca? ¿Cómo se lanza con tanto ardor á solicitar concesiones de otros ferro-carriles sin licitación? ¿Cómo disputa con tanto empeño la subasta del de Almansa? ¿Cómo hace cada legua por cuatro millones y medio? Sin duda porque pueden hacerse por solo dos y medio, como aseguran bajo su firma respetables y entendidos ingenieros ingleses. Y hé aquí como el Sr. Salamanca, con sus palabras y su conducta, ha demostrado mejor que podían hacerlo los periódicos los gravísimos errores cometidos por el gobierno en la cuestión de ferro-carriles.

También la Nación se ocupa del mismo asunto. El diario progresista, después de decir que no ha habido ningún acto del ministerio Brabo Murillo que haya sido tan combatido como el que nos ocupa, añade estas palabras:

«La posición anómala y extraña en que el gobierno se halla colocado exige de él una determinación pronta, que le justifique á los ojos de amigos y adversarios. Esta determinación la hemos indicado ya en nuestro número anterior, y consiste en aplazar para cuando estén reunidas las Cortes la ejecución de ese contrato, aprovechando la generosidad con que el Sr. D. José de Salamanca, director de la empresa del ferro-carril de Aranjuez, se ofrece á no iustar para que se consuma.

Puede suceder, sin embargo, que el gabinete, plenamente satisfecho de lo que hizo, juzgue que demorando la consumación del contrato perjudicaría los intereses de la Hacienda, y que se ve por consiguiente en la necesidad de llevarle á cabo sin dilación. En este supuesto, no es tampoco difícil determinar lo que le cumple hacer.

Debe, en primer lugar, dar publicidad á todos los documentos que atañen á la compra del ferro-carril de Aranjuez, incluyendo los dictámenes facultativos que indudablemente habrá consultado, así como todos aquellos datos que en su entender convengan para la aclaración de un asunto que hoy absorbe la atención del país. Esos documentos serán su mejor defensa, y serán al mismo tiempo la respuesta mas satisfactoria á los cargos formulados por las oposiciones, si de su examen resulta que procedió con el buen acierto que reclama un asunto en el cual están comprometidos intereses tan sagrados.

Debe además apresurarse á reunir los cuerpos colegisladores para exponer en su seno los beneficios que en su entender ha de reportar á la nación el decreto del día 13, y para responder á las acusaciones que con este motivo han fulminado contra él los periódicos de todos colores. Si la opinión pública está equivocada en el juicio que ha formado de ese decreto, como nosotros celebráramos que lo estuviese, el ministerio recibirá una satisfacción completa en el asentimiento de la mayoría de las Cámaras.

Esto es, por lo tanto, lo que nosotros le aconsejamos si fuésemos ministros, porque creeríamos no poder darle un consejo mas leal ni mas favorable á su buen concepto.

Esto lo que haría enmudecer á las oposiciones y vengaría al gabinete del injusto aislamiento en que le dejaron la prensa y los partidos.

Esta es, por último, la práctica admitida en todas las monarquías regidas constitucionalmente; y esto es lo que se acostumbra hacer en todos los países en donde los ministros responsables no se permiten nunca contrariar abiertamente el voto general de sus gobernados, cuando este se manifiesta como hoy con moderación y sensatez, con mesura y respeto, por medio de sus órganos legítimos.

La Epoca, que no pierde ocasión de atacar todo lo que tiene alguna relación con este negocio, examina ayer tarde el preámbulo del decreto en que el Sr. Reynoso aconsejaba á su majestad que el Estado se hiciese con este camino: El diario de la tarde fija su atención principalmente en la parte del preámbulo que dice: «que el ferro-carril de Aranjuez disfrutará de intereses hasta completar el 6 por 100 de su capital, si á él no alcanzan los beneficios; y ademas otro 1 por 100 para la amortización de sus acciones, para que dentro de una centuria pase al Estado la propiedad de la actual empresa.» Nuestro colega, después de decir que no se comprende cómo el gobierno ha adoptado por sí en la creación de las acciones de real orden el sistema de interés compuesto que tiene el inconveniente de hacer soportar á la generación presente el peso de los cuantiosos desembolsos que hay que hacer, se expresa así:

«En esto ha mostrado el gobierno imprevisión é impericia, ó mas bien la mas lamentable ignorancia de los elementos de la ciencia económica. Confirma esto mismo el esbozo razonamiento que mas adelante se hace en el preámbulo, admitiendo que las acciones de carreteras valen 75 por 100, y que las de ferro-carriles han de negociarse á 85 por 100. ¿Por qué habrán de obtener tan señalado favor cuando unas y otras ganan el mismo interés y han de amortizarse al mismo tiempo y de igual manera? La sola diferencia que entre ellas hay, consiste en que las acciones de carreteras se han emitido con todas las formalidades legales, y que las segundas se han creado porque al gobierno plugo hacerlo de real orden, sin la concurrencia de las cámaras, y sin que las mismas hayan autorizado la consignación fija que ha de hacerse en el presupuesto para el pago de intereses.

Las primeras tienen un origen tan sagrado como los fondos públicos de mas crédito. Las segundas no tienen mas consistencia que la que pueda darles accidentalmente la voluntad ministerial. ¿Y por ventura esta diferencia, ya que es la sola que existe, la que puede ocasionar el precio mas subido de las acciones de ferro-carriles? Corrobora asimismo la triste ignorancia del redactor del preámbulo en los principios mas elementales del cálculo mercantil, la comparación que hace entre el sistema de compra y el de subsidio, deduciendo de su embrollado é inexacto razonamiento que hay una ventaja grande y patente en favor del primero, y que por tanto no es dudosa la elección.

El autor del preámbulo olvidó que para comparar efectos ó valores á distintos plazos, deben referirse á una fecha común, porque aun el menos iniciado, en estas materias sabe muy bien que no tiene hoy el mismo valor una letra de mil reales pagadera á tres meses que una letra de igual valor á realizar en tres años, aun suponiendo una completa seguridad en el pago. En el preámbulo, no obstante, se comparan valores á la fecha de fecha de 31 años con otros á la de 66, y tan absurdo procedimiento dá á la vez cabal idea de cómo se ha procedido en este negocio, y de la altura á que se halla nuestra administración superior. Esta, heresia económica, califica por sí sola una época, y demuestra lo que hay que esperar de sonadas reformas fundadas en cálculos semejantes.

El Heraldo continúa proponiendo demostrar que la política, lejos de estar olvidada, como por los amigos del gobierno se supone, es la cuestión del día; y para ello enumera como causas de la parálisis que hoy se nota, la ausencia de los hombres mas influyentes de los partidos, la residencia de la corte en la Granja, y otras de la misma índole, que nuestro colega cree oportuno omitir, pero que bien pronto desaparecerán, convirtiendo la calma aparente en agitación y movimiento. Después de algunas otras reflexiones acerca de la probabilidad ó improbabilidad de un nuevo llamamiento al país á las urnas electorales, y de inculcar la necesidad de que se esté alerta y vivamos prevenidos sobre este punto por lo que pueda ocurrir, dice entre otras cosas lo siguiente:

«Bajo el régimen representativo se dice que vivimos, y sin embargo no son los cuerpos legislativos los que hacen las leyes, y de los fondos públicos se dispone sin contar para nada con los representantes del país, y se verifican contratos que repugna el grito unánime de la opinión pública, y todo está en suspenso, y nadie sabe el desenlace de la situación. Todos, y los primeros esos mismos que propan que la política está olvidada, la tienen mas presente que nosotros, y sueñan con las Cortes, y pierden la tranquilidad cuando discurren acerca de lo que podrá suceder el día en que suban á la tribuna del Parlamento los que ahora guardan silencio, gracias al estado á que la prensa periódica se halla reducida.

No nos cansaremos de repetir: la política es la cuestión del día, es la que abraza todas las cuestiones; es la que ha de decidir, bien ó mal resuelta, de la prosperidad ó de la decadencia de la península.

Compre, pues, á los que reprobaban la conducta del ministerio, trabajar incesantemente, valiéndose de los recursos legales de que aun disponen, para que, si la disolución se efectúa, y dista mucho de ser una remota probabilidad el que esto suceda, el enemigo no los sorprenda desprevenidos. Nunca serán inútiles estas tareas; porque, sea el que fuere el desenlace, y aunque el actual Congreso llegue á reunirse, siempre habria sido oportuno poner en actividad los elementos de la vida pública, y dar á conocer á los que lo hayan olvidado, que no es todo inercia y apatía indiferentismo en la monarquía española.

La España se ocupa de la cuestión de los fueros de las provincias Vascongadas.

La Esperanza vuelve ayer á ocuparse del real decreto de 10 de abril sobre creación de comisiones investigadoras de memorias, aniversarios y obras públicas.

## CORREO ESTRANJERO.

FRANCIA.

Los periódicos de París son del 24.

El 23, según anuncia el Journal des Debats, monsieur Drouyn de Lhuys firmó con los plenipotenciarios belgas un convenio consagrando la propiedad literaria. Parece que se firmó al mismo tiempo otro convenio concediendo á la Bélgica ciertas ventajas comerciales.

Por decreto del príncipe presidente, de 22 de este mes, se convocan para el 20 de setiembre los consejos de distrito, á fin de que celebren la segunda parte de su sesión, en la que solo deberán invertir cinco días.

A lo que anunciáramos ayer sobre la concesión del camino de hierro de Burdeos á Bayona, hecha en estos días por el gobierno, debemos añadir las siguientes noticias que acerca del mismo asunto publica el Journal des Debats:

«El ministro de Obras públicas firmó el 22 el convenio de concesión del camino de hierro de Burdeos á Cett' con dos ramales, uno á Bayona y otro á Perpignan, en favor de una compañía general, compuesta de las compañías Pereira, Espeleta, David Salomons, Grimaldi, etc.

El plazo de esta concesión es de 99 años, y el Estado garantiza un minimum de interés de 4 por 100.

El ramal de Burdeos á Bayona ha sido agregado al proyecto primitivo, á consecuencia de las solicitudes del gobierno español, que se ha comprometido á ejecutar el camino de hierro de Madrid á la frontera francesa hasta Irún.

El ramal de Perpignan deberá unirse al camino de hierro de Barcelona en un punto de la frontera en los Pirineos Orientales.

La Gaceta del Languedoc ha sido suspendido por dos meses.

Según anuncia un periódico, las gracias concedidas con motivo de la solemnidad del 15 de agosto, han hecho muchos descontentos. La magistratura, las letras y la guardia nacional se muestran poco satisfechas con la parte que les ha cabido en suerte.

## ITALIA.

Entre las causas atribuidas á la dimisión del señor Bismarck, ministro del Interior del Piemonte, la cual no se confirma, se habla de una negativa del consejo de ministros á la proposición hecha por dicho señor Bismarck para que se formase causa al conde de Cárdenas, autor de un artículo contra el proyecto de ley sobre matrimonio civil publicado en la Armonia. El Risorgimento anuncia que el Sr. Cárdenas ha sido destituido del título de gentil-hombre de cámara. Si



la causa de la retirada del ministerio del Interior era la que dejamos sentada, será probable que conserve la cartera, puesto que la destitución del Sr. Cárdenas puede considerarse como una satisfacción a su demanda.

El 17 siguió en Florencia la vista de la causa de Guerrazzi, a la cual asistió tanta concurrencia como el día anterior. Debía debatirse en esta sesión la cuestión de incompetencia; pero no habiendo podido asistir Guerrazzi a causa de hallarse enfermo, se suspendió la vista hasta el 26.

## ALEMANIA.

La larga permanencia del baron Rothschild, según dice un periódico, es motivada exclusivamente por las negociaciones que sigue con el gobierno para contraer un nuevo empréstito.

El día de este mes, el embajador de Francia tuvo una conferencia con el ministro de Negocios extranjeros de Austria. El asunto de esta conferencia fue la política del presidente de la república francesa, el embajador francés, según las instrucciones que había recibido, aseguró que el gobierno francés continuaría haciendo todos los esfuerzos posibles para mantener la paz de Europa, y que consideraría la conservación de los tratados de 1815 como la condición sine qua non de la paz del mundo y del equilibrio político europeo.

La Gaceta del Voss asegura que el emperador de Rusia ha declarado que las potencias del Norte de ninguna manera tenían la intención de imponer a la nación francesa una forma de gobierno. El mismo periódico dice que en el banquete dado por Mr. de Lacour el 15 de este mes en Viena, se veían muchos caballeros franceses que hace poco tiempo eran todavía partidarios del conde de Chambord.

La nueva actitud que el rey de Wurtemberg ha tomado con respecto a la Prusia debe atribuirse, según dice un periódico, a la circunstancia de que el gobierno austriaco ha invitado a los estados de la coalición a que concluyan con ella tratados militares. El rey ha dado orden al momento a su ministro en el Congreso de Viena de no firmar la declaración del 20 de julio último, hecha por los ministros de la coalición.

El asunto de Neuchâtel sigue siendo objeto de negociaciones continuas en que la Francia, reconociendo el derecho de la Prusia, conserva sin embargo una actitud expectativa.

El general Radowicz acaba de ser nombrado en Prusia inspector general de todos los establecimientos militares.

Escribe de Francfort que el gobierno francés ha dirigido una nota a los duques de Hesse y de Nassau sobre la residencia del general Lamoricière en aquellos estados. El general se halla en la actualidad en Maguncia, y no se ocupa absolutamente de política.

Según la Gaceta de Cassel, el pensamiento fundamental de los coligados de Darmstadt en Stuttgart es dejar subsistir el Zollverein en su forma actual, admitir en su seno el Steuerverein con condiciones equitativas, y concluir con el Austria un tratado de comercio para todo el tiempo que dure el estado provisional, tomando por base el proyecto de Viena, pero reservándose el derecho de formar ulteriormente una unión aduanera con el Austria.

## RUSIA.

Escriben de Varsovia con fecha 17, que seguía el cólera en la ciudad. En los últimos días, de 1322 personas atacadas, se habían curado 672, y habían sucumbido 582.

En la misma ciudad se había publicado un decreto arreglando el derecho de petición. En adelante no podrán los comunes reunirse para hacer peticiones, y la policía debe impedir estas reuniones, formándose causa a los que las promuevan.

## GRECIA.

La Gaceta de Trieste anuncia que Mr. Marsh, ministro de los Estados Unidos cerca de la Sublime Puerta, se había embarcado ya en el Pireo para Trieste. Mr. Marsh había sido convidado a comer con el rey y con los oficiales de la marina. Con respecto al asunto del misionero americano King, Mr. Marsh parece que ha quedado satisfecho, y se ha limitado a pedir al ministro de Negocios extranjeros una traducción de las actuaciones, para convencerse de que el misionero King ha sido juzgado con arreglo a las leyes de Grecia, las cuales debía respetar como las de América.

## CORREO DE ESPAÑA.

Según vemos en una correspondencia de Vigo, fecha del 21, que inserta el Correo, aun se encuentra en la misma situación encallado en el cabo de mar el casco del vapor Vulcano, a pesar de haber llegado allí el Sr. Amado, constructor del arsenal del Ferrol, para dirigir las maniobras necesarias a sacar a flote el casco de dicho buque.

Anuncia el Diario Mercantil, Valencia, que dentro de breves días se inaugurará la escuela industrial y de comercio establecida en aquella capital.

Al mismo periódico escribe su corresponsal de Jérica con fecha del 25, y después de participarle los pormenores de un robo en que el mismo fue la persona paciente, al dirigirse a dicho pueblo desde Valencia, continúa la carta en los siguientes términos, dando cuenta del mal estado de la carretera de Aragón, y de haber aparecido a las inmediaciones de La Reina y Montan una partida de malhechores.

«Fuera de este perance, nada he tenido que poner en su noticia desde mi regreso, a no fiar la consideración en el estado intransitable de la carretera de Aragón, o sea en una gran parte, si no el collar del trozo que corresponde a la propiada de Castellón, que en muchos puntos, y principalmente en el del collado de Segorbe y cuesta de Herragudo, se hace ya imposible el paso de los coches, con imminente peligro de los viajeros; de manera que, a no vencer pronto a los reparos, imitando a la provincia limitrofe de Teruel, muy luego dejarán de salir de allí coches.»

Por diferentes conductos se ha recibido la noticia de haber aparecido a las inmediaciones de La Reina y Montan una partida de doce a quince hombres, armados con trabucos, ignorando su procedencia. Hasta ahora no se dice con certeza cuál es su objeto, aunque han corrido voces muy diversas e inverosímiles que no merecen crédito: lo positivo es que los destacamentos de la guardia civil de distintos puntos, y hasta el de tropa de Segorbe, se han puesto en movimiento recorriendo estos pueblos, y en el día de hoy, nada se sabe del paradero de aquellos. Procuraré adquirir más datos acerca de la aparición de tal partida, y comunicarlo lo que ocurra: en el interior, y a ser cierta la noticia, preciso se hace llamar la atención de las autoridades, para que estén

muy a la mira y acuerden las disposiciones que crean mas oportunas para atajar en sus principios un mal de fácil remedio.»

Continúa Valencia gozando el triste privilegio de figurar la primera en nuestra estadística criminal. A los horribos atentados de que hemos dado cuenta en estos últimos días, hay que agregar el siguiente que refiere el Valenciano del 25. Dice así:

«También el domingo último ocurrió en la Villanueva del Grao otro lance de puñal ó de navaja, cuyas consecuencias tendrán que deplorar tal vez los padres de la víctima. Un joven marino, de 17 a 18 años de edad, único apoyo de sus pobres y ancianos padres, por que la penúltima quinta les privó del que le proporcionaba su otro hijo mayor, fué gravemente herido en la tarde de dicho día con un arma alevosa que ha puesto en peligro su vida, y que ha llenado de aflicción y de amargura a los que le dieron el ser y que contraban su sustento en sus robustos brazos.»

Se nos ha asegurado que ha sido preso el agresor. También parece que el activo celador D. José González prendió y condujo a las cárceles al presunto agresor del que fue acometido en la plaza de San Bartolomé. Bastará tener vigilantes tan activos y celosos como los que tenemos para que los malvados se contengan en la carrera del crimen?»

En la mañana del 25 entró en el puerto de Barcelona la corbeta *Íñes*, conduciendo de pasaje seis marineros y un piloto de la tripulación del bergantín *Juanito*, los cuales parece pasaron a la cárcel de dicha ciudad por orden del tribunal de Marina. La pérdida de este buque ha llamado vivamente la atención pública, y en particular de la clase mercantil, que desearía ver castigado con todo el rigor de la ley el hecho de que ya nos hemos ocupado.

Escriben de la provincia de Burgos que la inconstancia del tiempo les ha hecho pasar alternativamente como de invierno a verano y vice-versa. Habían descargado unos fuertes y prolongados aguaceros acompañados de un frío tal, que hacía dudar de si estaban ó no en medio del invierno: esta circunstancia ha impedido bastante el poder concluir las faenas de trilla y recolección de granos, pues que las mieses con la poca negra y medio podrida por la humedad, permanecen aun hacinadas en las eras. La cosecha ha sido muy mediana, y sin embargo, el trigo se vende de 24 a 25 rs. la fanega, y de 10 a 11 la de cebada.

El día 21 debió celebrarse en Málaga una reunión promovida por el señor gobernador de la provincia, compuesta de individuos de la diputación provincial, consejo de provincia, del ayuntamiento, junta de comercio y mayores contribuyentes, para elegir una junta directiva que atiende a la gestión de todo lo concerniente al proyecto del ferro-carril de aquella ciudad a Córdoba.

Parece que algunos señores de los nombrados en ella deben venir a esta corte para gestionar el mas pronto despacho del negocio.

De Murcia escriben con fecha 24, manifestando la llegada a dicha capital de varios comisionados de los ayuntamientos y de diferentes propietarios de la provincia, con el objeto de asistir a la junta que al día siguiente se iba a celebrar en el gobierno civil, para tratar de la manera de constituir una empresa que haga la línea del ferro-carril de Albacete a Cartagena.

## CRONICA DE PROVINCIAS.

De un periódico de provincia tomamos la siguiente relación de los obsequios de que ha sido objeto el comandante y oficialidad del vapor Isabel II.

«Portsmouth 2 de julio de 1852.—La fragata de vapor de S. M. C., Isabel II, su comandante el Sr. don Eusebio Salcedo, llegó esta mañana a Spenther de Cádiz, para conducir a España a SS. AA. los duques de Montpensier.

Este buque, digno de ser modelo entre los de su clase, está construido con magnificencia tiene 16 cañones de 68; su tripulación se compone de 217 hombres: puede llevar 750 toneladas de carbón, suficiente para diez u ocho días de navegación; su fuerza es de 500 caballos, y mide 1550 toneladas, 249 pies de eslora, 41 de manga y 24 de puntal.

Saludó la bandera nacional con 21 cañonazos, a los que respondió la batería de la plaza; después a la del almirante del puerto con 17, que fueron contestados por el Victory, y también al consuel español en este puerto, D. Vicente Pappalardo, a su salida del vapor, después de haber hablado con el comandante. El Isabel II fondeará en el puerto después de descargar su pólvora para esperar que se embarquen los reales huéspedes.

Portsmouth Times and Naval Gazette del 3 de julio.

Fragata de vapor esp.—El Sr. de Salcedo, comandante del Isabel II, acompañado del consuel español en esta, D. Vicente Pappalardo, visitaron el jueves al almirante sir Thomas Briggs G. M. G., comandante en jefe, al contra-almirante superintendente Prisco, C. B. y al mayor general Simpson, teniente gobernador. Ayer de mañana el comandante visitó la Retribución, fragata de vapor de 25 cañones, su capitán el Hon. J. Drummond, fondeada en Speathead, donde se saludó al distinguido extranjero con una salva de 9 cañonazos, a los que el buque del comandante español contestó con igual número.

Por la tarde fueron invitados el comandante y la oficialidad a un banquete que les tenía preparado en el almirantazgo el comandante en jefe. Los convidados eran los capitales G. B. Martin, C. B. Chads, C. B. el Hon. J. Drummond, Warden, Bridge, B. y Jhos. Triphook, secretario, y el teniente Pasley, etc. Ayer, el consuel recibió órdenes de la embajada española para comunicar al comandante Salcedo los deseos de SS. AA. RR. de que pasase con su buque a Southampton este día y embarcar el equipaje para desde allí pasar a Plymouth a esperar la llegada de SS. AA. en aquel puerto, el que habían elegido como el punto de partida de Inglaterra a la Corona.

Al galante Salcedo no le agradó mucho este cambio de cuarteles, habiendo recibido en esta tantas atenciones, y en un arrebato de gran entusiasmo digno de Nelson, dijo no partirá hasta haber saludado a S. M. B.; esta es su primera visita a Inglaterra, y no quiere aventurarse hasta que no tenga el honor de saludar esta tarde a los monarcas ingleses, a su paso por este puerto, en su palacio marino. Resolución galante que fué recibida muy cordialmente por sus distinguidos huéspedes. Esta mañana a las diez, el comandante esp. y sus oficiales, acompañados del consuel, visitaron al Victory, el capitán G. B. Martin los recibió y les enseñó su buque.

A la salida del Victory, su comandante lo despidió con el saludo de ordenanza, y fueron contestados por el Isabel II. Del Victory el comandante y conitiva pasaron al yacht Victory y Albert, su comandante Lord Adolphus Fitzclarence, donde fueron recibidos por S. S. y el capitán Crispin: les enseñaron el buque y le agradó mucho la magnificencia con que está adornado.

Dicho yacht, los galantes visitantes desembarcaron en los diques reales, y fueron acompañados por sus diferentes departamentos, y se admiraron de los vastos recursos que allí se hallan depositados. El almirante del puerto los convidó a tomar el lunch, que tenía preparado en el almirantazgo, y después de cambiar los cumplimientos, se despidieron para ir a sus respectivos buques, donde hizo un saludo real cuan-

do pasaron por Speathead, el yacht real, para Osborne: el Isabel II a la salida del consuel hizo el saludo de ordenanza, y en el acto levó anclas y salió para Southampton.

El día 14 se embarcaron en Plymouth SS. AA. RR. para la Corona.

Portsmouth 4 de julio.—Cuando pasó S. M. B. por Speathead, recibió una muestra de gratitud y respecto del comandante y oficialidad de la fragata de vapor Isabel II, que les hizo un saludo real con sus baterías de 68.

## TOROS EN FRANCIA.

Ayer recibimos la siguiente carta, en la cual, con el estilo picante que le es familiar y que tan delicado y grato sabor da a sus producciones, nos describe nuestro corresponsal la parodia de nuestras fiestas de toros que ha tenido lugar en la feria de Saint-Espirit, y que ya nos habíamos anunciado:

«BAYONA, 23 de agosto.

«Las corridas de Saint-Espirit, anunciadas en esta ciudad con todo el charlatanismo y prosopopeya que tan bien se cultiva generalmente a quene los Pirineos, pero mas especialmente en estos pueblos gascos, han dado por resultado un estrepitoso puff, que deja muy atrás cuanto se ha visto hasta ahora en este género, fuera del terreno de la política. Como habíamos anunciado a Vds., ofrecía la empresa en sus pomposos carteles toros navarros y de las Landas, lidiadores franceses, que aquí llaman *carreurs*, y una cuadrilla española dirigida por el famoso espada el Zapaterillo. Desde la víspera decaise de público que los toros dispuestos para la lidia eran de los mas bravos, y en prueba de ello referían personas de crédito que había sido preciso traerlos atados con cadenas, y a los mas furiosos unidos entre buques a unas carretas muy pesadas. Después hemos sabido que estas eran ponderaciones propagadas por los empresarios para asustar sin duda a los toreros españoles y escitar en todo caso la curiosidad del público inteligente.

La primera corrida, que ha sido al mismo tiempo la última, estuvo concurridísima, hallándose desde muy temprano ocupadas todas las localidades del tendere destinado a la terrible lidia, y que consiste en un andamio circular de poquísima seguridad, y de peor vista. Frente de la presidencia veíanse ocho puertas, que lo eran de otros tantos chiqueros, colocados uno al lado de otro, que contenían el ganado que iba a lidiarse, y que un temero añojo huilera podido derribar de cuatro cabalgadas. No sin asombro vimos, momentos antes de comenzarse la función, que los dueños de los toros entraban tranquilos y familiarmente en el chiquero de su respectiva fiera, arreglándola y disponiéndola para la corrida, ni mas ni menos que un coloso jockey prepara su caballo antes de entrar en el hipódromo. Salió el primer toro, buen mozo y de muchas libras, aunque mal armado y no muy firme del cuarto trasero. A su vista subió de punto la ansiedad del público francés, sobre todo la del sexo débil, que en achaques de sensibilidad es aquí mas flojo que en ninguna parte, y que se preparaba a presenciar los mas sangrientos desastres. Pero cuando la formidable fiera hubo dado una vuelta al redondel y mostrado a sus conciudadanos las herraduras que protegían sus pezuñas y el desprecio que le inspiraban los capotes, volvió la calma y recobróse el buen humor. Tan bien criado estaba el animalito, tan penetrado del humilde lugar que ocupa en la escala de los seres la raza bovina, que fué imposible lograr que persiguiese a un lidiador ó se propusiese al menor acto de rebelión ó desobediencia; pues aunque rojo de pelo, es seguro que en sus adentros era el bicho mas doctrinario y conservador que el maire que presidía la función. Con las banderillas que se le pusieron solo se consiguió que precipitase un poco mas la huida alrededor de la plaza, hasta que una mano amiga, abriéndole la puerta del chiquero, le dio entrada en él, poniéndole a recaudo de sus perseguidores. Los demás toros, entre los cuales lo hubo que no pasaba de seis arrobas, estaban adornados de las mismas prendas que el que llevamos descrito, excepto las herraduras, distinguiéndose solo por su resistencia a entrar en los chiqueros después de corridos. Esto, que hubiera podido ser una dificultad muy seria en un país en donde no se conoce el uso de los cabestros (en la plaza se entiende), y en donde no era posible matar con espada y muleta, dió origen a una suerte, nunca ejecutada en nuestros redondeles, y que consiste en que un diestro de buena voluntad coja al toro por las astas y lo conduce tranquilamente a su jaula. Es suerte muy vistosa cuando está bien desempeñada.

Es inútil decir a Vds. que la lidia era impracticable con semejantes condiciones, y que ni siquiera se intentó matar. Indignado el público contra una empresa que en lugar de toros navarros presentaba en el circo unos cuantos animales cebados a pié en los alrededores de este pueblo, y arrancados a las lidias y sosedas faenas de la agricultura, comenzó a gritar para que se le devolviese el dinero, haciendo la confusión y el alboroto hasta hacer se suspendiese la corrida. El nuevo maire de Saint-Espirit ejerce sus funciones desde hace semanas, y todos creíamos que en esta ocasión obraría como justicia de enero contra los maliciosos empresarios; pero desgraciadamente no fué así, sino que después de haber arengado al público varias veces ofreciendo se devolvería el dinero, permanencia en su asiento sin tomar disposición alguna para ello. Ultimamente, viendo que la concurrencia no se cansaba de aguardar la solución del conflicto, hizo venir un piquete de infantería, que fué recibido a silbidos y mandado retirar poco después con la misma música.

Como los billetes de las respectivas localidades habían sido entregados a la entrada, era preciso devolverlos a los interesados como títulos para la reclamación; pero los empresarios, con ese apego característico que profesan los franceses a sus tradiciones y a los francos, oponían una resistencia pasiva a la orden del energético alcalde, y solo una parte insignificante del público logró alcanzar algún billete, hasta que interpelado el presidente por algunos tomó la energética resolución de marcharse a su casa.

Hoy se dice que se forma una nueva empresa para organizar unas buenas corridas a principios de setiembre.

Con este lamentable suceso concluyeron las fiestas de la feria de Saint-Espirit, siendo muchos los forasteros que habían venido de Mont de Marsan, Dax, Peyorade y otros puntos a ver las corridas a la española. Nada puede decirse de la cuadrilla vizcaína ni de los *carreurs* franceses, porque todos no han hecho mas que correr detrás de los toros. Los billetes decían: *Comme aux lauriaux*, y en este sentido han cumplido los empresarios lo que prometieron.

## CRONICA DE MADRID.

La Epoca, con referencia a los diarios de Galicia, dice ayer que el Sr. Reynoso no irá ya a tomar los baños en aquellas provincias. Nuestro colega cree que el Sr. Reynoso se retirará a sus posesiones de Castilla.

—El teatro de Variedades estará el año próximo a cargo del simpático actor Sr. Arjona. La compañía no está aun enteramente formada. Es probable que la Teodora Lamadrid sea ajustada para este teatro. El actor Calvo trabajará también con el Sr. Arjona.

—El Sr. Alverá ha tomado, como ya saben nuestros lectores, la empresa del teatro del Instituto. Las hermanas Samaniego, la Revilla y el actor Catalina formarán parte de esta compañía. Además, como en ninguno de los demás teatros habrá compañía de baile español, parece que la empresa del Instituto piensa ajustar a la Vargas y Ruiz, y diez parejas mas de baile.

La Pepa Vargas y Ruiz no han admitido las proposiciones que les han sido hechas en nombre de la empresa del teatro Tacón de la Habana.

—No es cierto, como han dicho algunos periódicos, que el Matilde Díez se haya ajustado para el teatro de la Habana. Aunque parece que recibió proposiciones de la empresa del teatro de aquella ciudad, no las ha admitido, entre otros motivos, por su delicada salud.

Tampoco es cierto que la señora doña Isabel Luga forme parte de la compañía dramática del teatro del Príncipe.

—Hemos olvidado ya las veces que se ha anunciado función para el *Jardin Chaplet* y que después ha sido suspendida. Esta semana van tres suspensiones. Anoche fué bastante la gente que se llevó, también chasco, pues la empresa anuncia siempre muy tarde que no hay función. Ignoramos los motivos que pueda tener para esto; pero lo que si podemos decirle es que no gana nada en la opinión del público.

—Los señores ministro de la Gobernación y gobernador de esta provincia, se encuentran ya en Madrid de regreso de la Granja.

—Hoy deberá encargarse del mando del regimiento de Granaderos, su coronel el brigadier marqués de Santiago, de regreso de los baños de Paulsona, a donde marchó hace dos meses, con objeto de restablecer su salud. El brigadier Solano, que desempeña este cargo en comisión, saldrá en breve de esta corte a incorporarse en el regimiento de la Constitución, de donde procedía.

—Una de las reformas que se trata de introducir en la real casa, según hemos oído, que no tengamos derecho al Monte Pío hasta que cuenten cinco años de antigüedad los que en adelante entren de nuevo a servir algún destino, bien sea en las oficinas ó en el servidumbre.

—Los robos sacrilegos en los templos del Señor se repiten en todas partes con escándalo é indignación de los hombres religiosos. Al catálogo, por desgracia bien largo, de crímenes tan horrendos y tan poco castigados, tenemos que añadir otro reciente. El día 6 del mes actual, en la villa de Valera de Arriba, provincia de Cuenca, fueron robados de la capilla llamada de los Sres. Alarcón, dos cálices de plata, el uno sobredorado y ambos cincelados y con un escudo de armas en el pie. Si alguno tuviese indicios del paradero de dichos cálices, haría un obsequio especial, pues así nos lo manifestan, en avisar a D. José Rodríguez, calle del Fomento, núm. 1, cuarto bajo.

—Mañana domingo concluye en la iglesia de San Francisco el Grande la solemne novena a Nuestra Señora del Olvido, saliendo por la tarde una lucida procesión. Con este motivo habrá hoy al anochecer gran sala, acompañada de numerosa orquesta, bajo la dirección de D. Victoriano Barceja; habiéndose adornado con gusto aquel hermoso templo para esta función, que tanta concurrencia atrae todos los años.

—Hace unos días que a la hora de bajar las gentes al paseo del Prado, llaman la atención las brigadas de artillería que entran por la Puerta de Alcalá de regreso del arroyo Abroñigal, donde están practicando los ejercicios de cañón. Con este motivo, un oficial que ha sido del cuerpo, y que asiste a los mencionados ejercicios, nos ha dirigido las siguientes observaciones:

«Estas llamadas prácticas, no producen en mi concepto todo el objeto deseado, porque el modo que se verifican se aprende poco en ellas. En tener que ceñirse estrictamente a tirar tres tiros por pieza a un blanco, es muy poco, y el que el blanco esté colocado siempre en el mismo punto y a la misma distancia de las bocas de fuego, enseña menos; pues se comprende bien que al cabo de un cierto número de disparos, es decir, a los pocos días de ejercicio, es conocida la elevación que hay que dar a las piezas para dar al blanco, y una vez sabida esta, el continuar en el mismo sitio tirando al objeto situado en igual punto, no da mas resultado que el de gastar pólvora en balde, puesto que sería una torpeza el no acertar ya en este caso. Otra cosa fuera si se variase como debia de ser, de cuando en cuando, ya la posición de la batería, ya del blanco, y ya, los fuegos, directos, rebobos, elevación y depresión, avisándose antes únicamente a los oficiales la distancia de las piezas al blanco, para que cada uno resolviese el alza que tenía que dar a cada cañón.»

Así desde el primer disparo se acertaría o se aproximaría el tiro al blanco de una manera útil mas al objeto de las prácticas que es el de aprender, y se obtendría, que ahora no se consigue sino al cabo de muchos tiros, en atención a que: todo se hace a tanto, hasta que al fin se da con el blanco; lo mismo que pudiera conseguir cualquiera que no perteneciera a tan acreditado cuerpo, por cuyo brillo se interesa tanto el que escribe estas líneas de esta manera es como se ejerce la artillería en la guerra.

—Habiendo presentado alguna dificultad para su pronta ejecución en su totalidad del nuevo cuartel de caballería que se ha proyectado é mandado construir detrás del real palacio para el cuerpo de Guardias de la reina, se han emprendido y se siguen con grande actividad las obras para las capellerías del mismo edificio, que es la parte que se ha considerado mas urgente y que se desea que sea habilitada a la mayor brevedad posible. Terminado este departamento y destinado a su servicio, continuará después las demás obras de construcción hasta la conclusión definitiva del mencionado cuartel.

—Uno de nuestros colegas descubre así el tipo de una de las personas que mas molestan a los vecinos de Madrid:

«El administrador de casas de Madrid es un tipo como los del *manolo* y el *arnero*, que solo crece y progresa en esta latitud: sus caracteres físicos y morales, sus costumbres y sus exigencias nada las ha desvirtuado, ni en Lino, ni en Buloa se hallan designados, ni por necesidad su biógrafo como cualquiera otro ser notable.

El administrador es comunmente bípodo y pertenece al orden de los *proceres*; suele ser ruinante, y por lo tanto granívoro. Sus instintos, sin ser feroces, no dejan de ser molestos, porque si su inteligencia es limitada, en cambio sus afecciones son brutales; escoge en necesidad al casero, cuyas pretensiones exagera; cuando es joven, que hay algunos, su estupididad pasa los límites de lo racional, y compromete las mas veces los intereses de sus representados, é irrita la paciencia del que tiene la poca previsión de entenderse con ellos para solicitar *previo desahucio*. «Quisiera saber cuánto renta el cuarto segundo de esta casa? se le pregunta al portero. —Puede V. dirigirse al administrador, que me tiene dicho que el que quiera el cuarto se entienda con él, replica el *Petrus* de la casa. —Caramba, debe ser buen mozo cuando tiene la pretensión de que se le visite! —¡Ah! Si señor, es muy guapo y vive en tal parte. —Dirigiese el pretendiente a la morada del animal en cuestión, y le

entrega de su demanda. La paciencia del solicitante sufre entonces una de las pruebas mas terribles a que puede verse espuesto hombre alguno en su vida.

El administrador, después de preguntar el nombre, ocupación, número de individuos que componen la familia del postulante, le informa las condiciones a que ha de atenderse el nuevo arrendador. —Tiene V., le dice, que comprometerse a vivir un año en el cuarto.

—Pero, hombre, ¿no ve V. que pueden ocurrir mil incidentes que me impidan vivir, para que yo pueda asegurarme a V. que tenga que permanecer un año en la casa? —Pues si señor; si V. quiere la casa ha de avenirse a ello. —Vamos a ver, dice el pretendiente dispuesto a ir toda la ópera rebuznando del encargado del cuarto; ¿es eso todo lo que V. tiene que advertirme? —Hay mas; tiene V. que pagarme seis meses adelantados. —Pero, hombre, ¿no comprende V. que se puede sospechar que V. negocia con el dinero adelantado, y olvida por fuerza, ó no sabe, aquello de *paga adelantada es viciosa*? V., a no dudarlo, pretende invertir el orden de todas las pagas: ¿V. le paga al zapatero, ó al sastre, ó al tapicero antes de que le entreguen su trabajo? ¿V. abona antes de servirse del coche al que se lo alquila? Pero, en fin, siga V., dicen los.

—Tiene V. que presentarme una persona de carácter que le garantice. —Pero, hombre, eso raya en la tontería mas supina que se conoce: V. me manda pagar adelantado, y después exige V. que una persona le asegure a V. que soy capaz de pagar lo que ya le he pagado, puesto que se lo adelanté. Pues señor, aunque sea yo capaz de cumplir a V. sus gustos, no lo soy de permanecer oyéndole sus vanidades, y no respondo de la integridad de V.: quedése con Dios.

El cuadro que hemos referido es *d'après nature*.

## CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Agustín, obispo, doctor y fundador.

CULTOS RELIGIOSOS. Cuarenta horas en la iglesia de San Juan de Dios, donde se celebra función a San Agustín (a expensas de los religiosos escuadrados de su orden), habiendo misa mayor a las diez con panegirico que dirá D. Castor Compañía, y por la tarde solemnes completas y reserva: por la noche, en obsequio de Nuestra Señora de la Consolación y Correa, se cantarán motetes, letanía y salve. También festejan a San Agustín sus comunidades de religiosas, predicando a la misa mayor, en Santa Isabel, D. Pablo Santos Valcárcel, en la Encarnación, D. Carlos Lopez Cordero, y en Jesus Nazareno, D. Juan José Bernal; en las tres iglesias habrá completas después de las cinco, siguiendo la reserva. Sigue la novena de Nuestra Señora del Olvido en la iglesia de San Francisco: predicará D. Pascual Marín y Candaño. En las parroquias habrá misa mayor a las diez, y en Santa María, Alocha, Carmen, Santo Tomás y Nuestra Señora de Gracia, se tributará el acostumbrado culto a la Santísima Virgen. —Es día de misa.

Visita de la Corte de Maria. Nuestra Señora de la Misericordia en San Sebastián (privilegiada), ó la del Favor en San Cayetano.

## BOLSA.

Una operación de 100,000 rs. del 3 por 100 consolidado a 45 3/4, fué la única que se hizo en la bolsa de ayer.

3 por 100 diferido. . . . . 23 1/4 d.  
Participes convertibles al 3 por 100. . . 33  
Amortizable de primera. . . . . 12 1/4 d.  
Id. de segunda. . . . . 5 3/4  
Acciones de San Fernando. . . . . 104 1/2 d.  
Comité ó sea 50 por 100 de cupones. . . 1 3/4 p.

EMISIONES DE ACCIONES DE CARRETERAS.  
Cabillos 1 abril 1833, de 4000 rs. . . 3,000,000.  
16 agosto 1841, de 1000. . . . . 9,000,000 a 100 d.  
Coruña 16 agosto, de 1000. . . . . 8,000,000.  
Fomento 1 abril 1850, de 4000. . . 80,000,000 a 76 1/4 p.  
Id. id. 2000. . . . . 30,000,000 a 77 1/2 d.  
Id. junio 1851 2000. . . . . 30,000,000 a 75 1/4

## CAMBIOS.

SOBRE EL ESTRANJERO.  
Londres a 90 días por 1 p. f. . . . . 50 30 d.  
Paris a 8 días por 1 p. f. . . . . 5 27 d.

SOBRE PROVINCIAS.

A OCHO DIAS.		A OCHO DIAS.	
Dañó.	Benef.	Dañó.	Benef.
Albacete. . . . .	1/4	Logroño. . . . .	
Alicante. . . . .	1/4	Lugo. . . . .	1/4
Almería. . . . .	1/4	Málaga. . . . .	
Avila. . . . .	1/4	Malorca. . . . .	
Badajoz. . . . .	1/4	Murcia. . . . .	par
Barcelona. . . . .	1/8	Orense. . . . .	1/2
Bilbao. . . . .	1/8 d.	Oviedo. . . . .	8/8
Burgos. . . . .	1/4	Pamplona. . . . .	1/4
Caceres. . . . .	1/4 d.	Palencia. . . . .	par
Cadix. . . . .	1/4 d.	Pontevedra. . . . .	1/4
Cartagena. . . . .	par	Salamanca. . . . .	1/4
Castellón. . . . .	1/2	S. Sebastian. . . . .	par
Coruña. . . . .	1/4	Santander. . . . .	par
Ciudad-Real. . . . .	1/4	Santiago. . . . .	1/4
Córdoba. . . . .	1/4	Segovia. . . . .	par
Cuenca. . . . .	1/4	Sevilla. . . . .	1/4
Gerona. . . . .	1/2	Soria. . . . .	1/2
Granada. . . . .	5/8	Teruel. . . . .	1/2
Guadalajara. . . . .	1/2	Toledo. . . . .	par
Huelva. . . . .	3/4	Valencia. . . . .	par
Huesca. . . . .	3/4	Valladolid. . . . .	par
Jaca. . . . .	1/2	Vitoria. . . . .	1/4
León. . . . .	1/2	Zamora. . . . .	1/4
Lerida. . . . .	1/2	Zaragoza. . . . .	par</



EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY AL TIEMPO MEDIO.

SOL.

Saló á las 5 h. 32 m.—Se pone á las 6 h. y 40 m.  
DÍA 14 DE LA LUNA.  
Pasa por el meridiano á las 14 h. y 39 m. de la n.  
Aparece á las 5 h. y 53 m. de la t.—Se oculta á las 2 h. y 49 m. de la m.  
Los relojes deben señalar hoy al medio día verdadero las 12 h. y 37 s.  
El día dura 13 h. y 48 m. La noche 10 h. y 48 m.

ESPECTÁCULOS.

CRUZ. A las ocho y media de la noche: La Mendiga, drama en cuatro actos.—La Novia colérica, comedia en un acto.  
CIRCO DE MADRID DE PAUL. Suaré recreativa: Mañana domingo 29, á las ocho y media de la noche: Gran función y gran concierto vocal por los aplaudidos artistas cantantes franceses Mad. y Mr. Baile-Preti y Mr. Garry.—Los carteles darán los demás pormenores.

Los precios y puntos de suscripción á EL DIARIO ESPAÑOL son los siguientes:

EN MADRID. Por un mes. 12 rs. Por un mes. 30 rs.  
Por tres meses. 36 Por tres meses. 72

EN PROVINCIAS. Por un mes. 24 rs. Por un mes. 72  
Por tres meses. 60 rs. Por tres meses. 216

Los puntos de suscripción á EL DIARIO ESPAÑOL son los siguientes:

EN MADRID. En la administración de EL DIARIO ESPAÑOL, calle del Carmen, núm. 32, y en las librerías de Monier, Carrera de San Jerónimo; Cuesta, calle Mayor; Villa, plaza de Santo Domingo; Oliveres, calle de la Concepción Gerónima, núm. 13, y en la librería Europea, Puerta del Sol.

EN PROVINCIAS.

En las siguientes librerías, ó por medio de librería franca de porte ó á la orden del administrador de EL DIARIO ESPAÑOL.

Almería. Manuel Alvarez.  
Aragón. Vergara y compañía.  
Alicante. Francisco Romero.  
Alcalá. Juan Alvarez Feijó.  
Alcázar. Benito Ruiz Injio.  
Albacete. Nicolás Herrero y Pedron.  
Alcañiz. Ramon Cualltero.  
Alcorcón. José Leon Perez.  
Alcorcón. Juan José Carratalá.  
Alcorcón. Basilio Planellas.  
Alcorcón. José Marchi.  
Alcorcón. Ramon Benito.  
Alcorcón. Paya y Miñana.  
Almagro. Melchor Navarro.  
Almagro. Raimundo Perez de Gracia.  
Algeciras. Antonio Castaño y Monet.  
Algeciras. Rafael de Muro.

Id. Manuel Garcia de la Torre.  
Id. Rafael Conilló.  
Id. Julian Corrales.  
Id. Victoriano Zarza Delgado.  
Id. Félix Quiroga.  
Id. José de Puentes Roldan.  
Id. José María Casaus.  
Id. José Sanchez Ocaña.  
Id. Julian del Olmo.  
Id. Francisco Barranco Medina.  
Id. Eusebio Roncador.  
Id. Antonio María Espejo.  
Id. José Gomez.  
Id. Ignacio Garcia.  
Id. Manuel Sauri.  
Id. Oliveres y Purrelo.  
Id. Tomás Gorch.  
Id. José Piñer.  
Id. Isidro Cerdá.  
Id. Viuda de Carrillo.  
Id. Delmas é hijo.  
Id. Antonio Velasco.  
Id. Tiburcio de Astuy.  
Id. Matias Cuevas.  
Id. Joaquín Calderon.  
Id. Biedma y compañía.  
Id. Manuel Alambra.  
Id. Francisco Fernandez.  
Id. Administrador de correos.  
Id. Pedro Fidalgo Blanco.  
Id. Francisco Lázaro Bejar.  
Id. Mariano Pujol.  
Id. Pancracio Laffita.  
Id. J. R. Salgado.  
Id. Ramon Ruiz de la O.  
Id. Administrador de correos.  
Id. Blas Lopez Andino.  
Id. Timoteo Arnaiz.  
Id. Ambrosio Hervás.  
Id. José Sevilla.  
Id. Juan Rodriguez Ocampo.  
Id. H. Lacosta.  
Id. Ignacio Hurtado.  
Id. Viuda de Burgos.  
Id. Concha y compañía.  
Id. Severiano Moraleda.  
Id. Fernando Feduchy.  
Id. Juan Antonio Llorente.  
Id. Manuel Iglesias y Burgos.  
Id. Sres. Gallejo, hermanos.  
Id. José María Moreno.  
Id. Benigno Lopez Arceo.  
Id. Antonio Aguado.  
Id. Benito Moreno.  
Id. Carlos Baro.  
Id. Domingo Gonzalez.  
Id. Victoriano Malagulla.  
Id. Pedro Gutierrez Otero.  
Id. Emilio M. Moles.  
Id. Juan Manté.  
Id. Bernardo Lopez de la Torre.  
Id. Fernando Rubine.  
Id. Baltasar Pardo.  
Id. Francisco Torres.  
Id. Pedro Mariana.  
Id. Salomé Perez.  
Id. Ramon Peralta y Carles.  
Id. Francisco Cortés.  
Id. José de Molina Ibañez.  
Id. Saturnino Garcia de la Puente.  
Id. Administrador de correos.

Id. Manuel Garcia de la Torre.  
Id. Rafael Conilló.  
Id. Julian Corrales.  
Id. Victoriano Zarza Delgado.  
Id. Félix Quiroga.  
Id. José de Puentes Roldan.  
Id. José María Casaus.  
Id. José Sanchez Ocaña.  
Id. Julian del Olmo.  
Id. Francisco Barranco Medina.  
Id. Eusebio Roncador.  
Id. Antonio María Espejo.  
Id. José Gomez.  
Id. Ignacio Garcia.  
Id. Manuel Sauri.  
Id. Oliveres y Purrelo.  
Id. Tomás Gorch.  
Id. José Piñer.  
Id. Isidro Cerdá.  
Id. Viuda de Carrillo.  
Id. Delmas é hijo.  
Id. Antonio Velasco.  
Id. Tiburcio de Astuy.  
Id. Matias Cuevas.  
Id. Joaquín Calderon.  
Id. Biedma y compañía.  
Id. Manuel Alambra.  
Id. Francisco Fernandez.  
Id. Administrador de correos.  
Id. Pedro Fidalgo Blanco.  
Id. Francisco Lázaro Bejar.  
Id. Mariano Pujol.  
Id. Pancracio Laffita.  
Id. J. R. Salgado.  
Id. Ramon Ruiz de la O.  
Id. Administrador de correos.  
Id. Blas Lopez Andino.  
Id. Timoteo Arnaiz.  
Id. Ambrosio Hervás.  
Id. José Sevilla.  
Id. Juan Rodriguez Ocampo.  
Id. H. Lacosta.  
Id. Ignacio Hurtado.  
Id. Viuda de Burgos.  
Id. Concha y compañía.  
Id. Severiano Moraleda.  
Id. Fernando Feduchy.  
Id. Juan Antonio Llorente.  
Id. Manuel Iglesias y Burgos.  
Id. Sres. Gallejo, hermanos.  
Id. José María Moreno.  
Id. Benigno Lopez Arceo.  
Id. Antonio Aguado.  
Id. Benito Moreno.  
Id. Carlos Baro.  
Id. Domingo Gonzalez.  
Id. Victoriano Malagulla.  
Id. Pedro Gutierrez Otero.  
Id. Emilio M. Moles.  
Id. Juan Manté.  
Id. Bernardo Lopez de la Torre.  
Id. Fernando Rubine.  
Id. Baltasar Pardo.  
Id. Francisco Torres.  
Id. Pedro Mariana.  
Id. Salomé Perez.  
Id. Ramon Peralta y Carles.  
Id. Francisco Cortés.  
Id. José de Molina Ibañez.  
Id. Saturnino Garcia de la Puente.  
Id. Administrador de correos.

Id. Manuel Garcia de la Torre.  
Id. Rafael Conilló.  
Id. Julian Corrales.  
Id. Victoriano Zarza Delgado.  
Id. Félix Quiroga.  
Id. José de Puentes Roldan.  
Id. José María Casaus.  
Id. José Sanchez Ocaña.  
Id. Julian del Olmo.  
Id. Francisco Barranco Medina.  
Id. Eusebio Roncador.  
Id. Antonio María Espejo.  
Id. José Gomez.  
Id. Ignacio Garcia.  
Id. Manuel Sauri.  
Id. Oliveres y Purrelo.  
Id. Tomás Gorch.  
Id. José Piñer.  
Id. Isidro Cerdá.  
Id. Viuda de Carrillo.  
Id. Delmas é hijo.  
Id. Antonio Velasco.  
Id. Tiburcio de Astuy.  
Id. Matias Cuevas.  
Id. Joaquín Calderon.  
Id. Biedma y compañía.  
Id. Manuel Alambra.  
Id. Francisco Fernandez.  
Id. Administrador de correos.  
Id. Pedro Fidalgo Blanco.  
Id. Francisco Lázaro Bejar.  
Id. Mariano Pujol.  
Id. Pancracio Laffita.  
Id. J. R. Salgado.  
Id. Ramon Ruiz de la O.  
Id. Administrador de correos.  
Id. Blas Lopez Andino.  
Id. Timoteo Arnaiz.  
Id. Ambrosio Hervás.  
Id. José Sevilla.  
Id. Juan Rodriguez Ocampo.  
Id. H. Lacosta.  
Id. Ignacio Hurtado.  
Id. Viuda de Burgos.  
Id. Concha y compañía.  
Id. Severiano Moraleda.  
Id. Fernando Feduchy.  
Id. Juan Antonio Llorente.  
Id. Manuel Iglesias y Burgos.  
Id. Sres. Gallejo, hermanos.  
Id. José María Moreno.  
Id. Benigno Lopez Arceo.  
Id. Antonio Aguado.  
Id. Benito Moreno.  
Id. Carlos Baro.  
Id. Domingo Gonzalez.  
Id. Victoriano Malagulla.  
Id. Pedro Gutierrez Otero.  
Id. Emilio M. Moles.  
Id. Juan Manté.  
Id. Bernardo Lopez de la Torre.  
Id. Fernando Rubine.  
Id. Baltasar Pardo.  
Id. Francisco Torres.  
Id. Pedro Mariana.  
Id. Salomé Perez.  
Id. Ramon Peralta y Carles.  
Id. Francisco Cortés.  
Id. José de Molina Ibañez.  
Id. Saturnino Garcia de la Puente.  
Id. Administrador de correos.

Id. Manuel Garcia de la Torre.  
Id. Rafael Conilló.  
Id. Julian Corrales.  
Id. Victoriano Zarza Delgado.  
Id. Félix Quiroga.  
Id. José de Puentes Roldan.  
Id. José María Casaus.  
Id. José Sanchez Ocaña.  
Id. Julian del Olmo.  
Id. Francisco Barranco Medina.  
Id. Eusebio Roncador.  
Id. Antonio María Espejo.  
Id. José Gomez.  
Id. Ignacio Garcia.  
Id. Manuel Sauri.  
Id. Oliveres y Purrelo.  
Id. Tomás Gorch.  
Id. José Piñer.  
Id. Isidro Cerdá.  
Id. Viuda de Carrillo.  
Id. Delmas é hijo.  
Id. Antonio Velasco.  
Id. Tiburcio de Astuy.  
Id. Matias Cuevas.  
Id. Joaquín Calderon.  
Id. Biedma y compañía.  
Id. Manuel Alambra.  
Id. Francisco Fernandez.  
Id. Administrador de correos.  
Id. Pedro Fidalgo Blanco.  
Id. Francisco Lázaro Bejar.  
Id. Mariano Pujol.  
Id. Pancracio Laffita.  
Id. J. R. Salgado.  
Id. Ramon Ruiz de la O.  
Id. Administrador de correos.  
Id. Blas Lopez Andino.  
Id. Timoteo Arnaiz.  
Id. Ambrosio Hervás.  
Id. José Sevilla.  
Id. Juan Rodriguez Ocampo.  
Id. H. Lacosta.  
Id. Ignacio Hurtado.  
Id. Viuda de Burgos.  
Id. Concha y compañía.  
Id. Severiano Moraleda.  
Id. Fernando Feduchy.  
Id. Juan Antonio Llorente.  
Id. Manuel Iglesias y Burgos.  
Id. Sres. Gallejo, hermanos.  
Id. José María Moreno.  
Id. Benigno Lopez Arceo.  
Id. Antonio Aguado.  
Id. Benito Moreno.  
Id. Carlos Baro.  
Id. Domingo Gonzalez.  
Id. Victoriano Malagulla.  
Id. Pedro Gutierrez Otero.  
Id. Emilio M. Moles.  
Id. Juan Manté.  
Id. Bernardo Lopez de la Torre.  
Id. Fernando Rubine.  
Id. Baltasar Pardo.  
Id. Francisco Torres.  
Id. Pedro Mariana.  
Id. Salomé Perez.  
Id. Ramon Peralta y Carles.  
Id. Francisco Cortés.  
Id. José de Molina Ibañez.  
Id. Saturnino Garcia de la Puente.  
Id. Administrador de correos.

Id. Manuel Garcia de la Torre.  
Id. Rafael Conilló.  
Id. Julian Corrales.  
Id. Victoriano Zarza Delgado.  
Id. Félix Quiroga.  
Id. José de Puentes Roldan.  
Id. José María Casaus.  
Id. José Sanchez Ocaña.  
Id. Julian del Olmo.  
Id. Francisco Barranco Medina.  
Id. Eusebio Roncador.  
Id. Antonio María Espejo.  
Id. José Gomez.  
Id. Ignacio Garcia.  
Id. Manuel Sauri.  
Id. Oliveres y Purrelo.  
Id. Tomás Gorch.  
Id. José Piñer.  
Id. Isidro Cerdá.  
Id. Viuda de Carrillo.  
Id. Delmas é hijo.  
Id. Antonio Velasco.  
Id. Tiburcio de Astuy.  
Id. Matias Cuevas.  
Id. Joaquín Calderon.  
Id. Biedma y compañía.  
Id. Manuel Alambra.  
Id. Francisco Fernandez.  
Id. Administrador de correos.  
Id. Pedro Fidalgo Blanco.  
Id. Francisco Lázaro Bejar.  
Id. Mariano Pujol.  
Id. Pancracio Laffita.  
Id. J. R. Salgado.  
Id. Ramon Ruiz de la O.  
Id. Administrador de correos.  
Id. Blas Lopez Andino.  
Id. Timoteo Arnaiz.  
Id. Ambrosio Hervás.  
Id. José Sevilla.  
Id. Juan Rodriguez Ocampo.  
Id. H. Lacosta.  
Id. Ignacio Hurtado.  
Id. Viuda de Burgos.  
Id. Concha y compañía.  
Id. Severiano Moraleda.  
Id. Fernando Feduchy.  
Id. Juan Antonio Llorente.  
Id. Manuel Iglesias y Burgos.  
Id. Sres. Gallejo, hermanos.  
Id. José María Moreno.  
Id. Benigno Lopez Arceo.  
Id. Antonio Aguado.  
Id. Benito Moreno.  
Id. Carlos Baro.  
Id. Domingo Gonzalez.  
Id. Victoriano Malagulla.  
Id. Pedro Gutierrez Otero.  
Id. Emilio M. Moles.  
Id. Juan Manté.  
Id. Bernardo Lopez de la Torre.  
Id. Fernando Rubine.  
Id. Baltasar Pardo.  
Id. Francisco Torres.  
Id. Pedro Mariana.  
Id. Salomé Perez.  
Id. Ramon Peralta y Carles.  
Id. Francisco Cortés.  
Id. José de Molina Ibañez.  
Id. Saturnino Garcia de la Puente.  
Id. Administrador de correos.

SECCION DE ANUNCIOS.

EL PORVENIR DE LAS FAMILIAS.

Compañía Española de Seguros mútuos sobre la vida, autorizada por real orden de 25 de Noviembre de 1851.

DIRECCION GENERAL EN MADRID.

TARIFA de asociaciones con objeto de obtener la cantidad de 6000 rs. para la Redencion del Servicio Militar. (Art. 3 del Reglamento Especial.)

Eduades de los asegurados.	IMPOSICION UNICA.					IMPOSICION POR ANUALIDADES.							OBSERVACIONES.	
	IMPORTE de la imposicion por cada edad	DERECHOS de adminis- tracion á 5 por 100 del total de la suscri- cion. (Col. 2)	COSTE del sello.	PRECIO de la póliza.	TOTAL de lo que se ha de pagar al suscribirse por entrega única.	IMPORTE de la anual- idad por cada edad.	NUMERO de anual- idades en razon de la edad.	IMPORTE de las anualidades reunidas.	DERECHOS de adminis- tracion á 5 por 100 del total de las anual- idades. (Col. 9)	COSTE del sello.	PRECIO de la póliza.	TOTAL de lo que al sus- cribirse por anual- idades se ha de pagar por la pri- mera entrega.		IMPORTE de lo que se ha de pagar por la se- gunda anualidad y sucesivas.
1.	2.	3.	4.	5.	6.	7.	8.	9.	10.	11.	12.	13.	14.	15.
	Rs. vn.	Rs. Mrs.	Rs. Mrs.	Rs. vn.	Rs. Mrs.	Rs. vn.	Rs. vn.	Rs. vn.	Rs. Mrs.	Rs. Mrs.	Rs. vn.	Rs. Mrs.	Rs. vn.	
Hasta un año.	320	16	1 6	12	349 6	30	20	4000	50	1 6	12	413 6	30	1.º Lo que al suscribirse se ha pagar por entrega única, en cada edad,
De 1 á 2	460	23	1 6	12	496 6	60	19	4440	57	1 6	12	430 6	60	está resumido en la columna nú-
2 á 3	620	26	1 6	12	639 6	70	18	4260	63	1 6	12	446 6	70	méro 6, cuyos 18 totales se com-
3 á 4	800	27	1 6	12	890 23	80	17	4080	68	1 6	12	461 6	80	ponen de las sumas expresadas en
4 á 5	990	29	1 6	12	1032 23	90	16	3900	72	1 6	12	478 6	90	las columnas números 2, 3, 4 y 5.
5 á 6	1190	32	1 6	12	1085 6	100	15	3720	75	1 6	12	493 6	100	2.º Lo que al suscribirse por anual-
6 á 7	1400	34	1 6	12	1227 6	110	14	3540	77	1 6	12	508 6	110	idades se ha de pagar por la pri-
7 á 8	1620	36	1 6	12	1369 6	120	13	3360	78	1 6	12	521 6	120	mera entrega, segun la edad del
8 á 9	1850	39	1 6	12	1512 6	130	12	3180	81	1 6	12	536 6	130	asegurado, está resumido en la
9 á 10	2090	41	1 6	12	1664 23	140	11	3000	82	1 6	12	551 6	140	columna n.º 12, cuyos 48 totales se
10 á 11	2340	44	1 6	12	1826 6	150	10	2820	83	1 6	12	566 6	150	componen de las sumas expresadas
11 á 12	2600	46	1 6	12	1998 23	160	9	2640	84	1 6	12	581 6	160	en las columnas 7, 10, 11 y 12.
12 á 13	2870	48	1 6	12	2180 6	170	8	2460	85	1 6	12	596 6	170	3.º La columna número 14, que es
13 á 14	3150	51	1 6	12	2372 6	180	7	2280	86	1 6	12	611 6	180	reproduccion de la columna nú-
14 á 15	3440	53	1 6	12	2574 6	190	6	2100	87	1 6	12	626 6	190	méro 7, expresa únicamente las
15 á 16	3740	56	1 6	12	2786 6	200	5	1920	88	1 6	12	641 6	200	entregas anuales siguientes á la
16 á 17	4050	59	1 6	12	3008 6	210	4	1740	89	1 6	12	656 6	210	primera.
17 á 18	4370	62	1 6	12	3240 6	220	3	1560	90	1 6	12	671 6	220	



BIOGRAFIAS

OBISPOS CONTEMPORANEOS, prelatos y demas dignidades DE LA IGLESIA ESPAÑOLA.

Lujosísima obra, elogiada por la prensa madrileña, acompañada de magníficos retratos de cuerpo entero, á dos tintas, intercalada de viñetas y letras de adorno, autorizada por S. M. y demas personas de la real familia, dedicada á su eminencia el señor cardenal arzobispo de Toledo, y publicada por D. Vicente María Brusola y D. Niceto Hernandez de Fuentes.  
Se ha repartido la entrega sétima y está en prensa la octava.  
Se suscribe á 4 rs. una en Madrid y 5 en provincias, en su redaccion, calle de la Estrella, n.º 16, cuarto principal, y en las librerías de Cuesta, Monier, Villa y Bayle-Bailliere; y en provincias, en todas las administraciones de correos del reino.

BIBLIOTECA DE LA ESPERANZA,

PUBLICADA POR DON PEDRO DE LA HOZ,

DEL ESTINGUIDO CONSEJO SUPLENTE DE HACIENDA, ETC.

DIRECTOR Y PROPIETARIO DEL MISMO PERIODICO.

Ha empezado esta Biblioteca por la Historia evangélica, confirmada por la judaica y la romana, del P. Pexron, la cual concluye con el segundo tomo, que se está repartiendo. Tras esta obra se va á dar la del conde de Fiquelmont, titulada Lord Palmerston, Inglaterra y el Continente, que tanto ocupa ya la atencion de la Europa, y cuyo segundo y último tomo está prometido por los editores para estos dias. Despues se dará, solo ó junto con alguna de las otras obras del mismo autor, el admirable Libro de los Reyes, de Alejandro Weill, publicado en frances este mismo año; siguiendo á esta obra la Economia politica cristiana, del vizconde de Villeneuve-Bargemon, lo mejor, sin duda alguna, de cuanto se ha escrito sobre la materia, y el arsenal á que indispensablemente tienen que acudir los conservadores, desde que la revolucion, derrotada en todas las demas partes, ha concentrado sus esfuerzos en el terreno de la Economia. Sobre las

obras que despues se publicarán, solo puede por ahora anunciarse que está determinado, en conformidad con lo pedido por muchos suscritores, dar una buena aunque breve Historia de España, así como un Diccionario biográfico universal, lo mas conciso y exacto que sea posible.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION. La Biblioteca de la Esperanza sale en tomos de 400 á 500 páginas en 8.º prolongado, repartiendo una cada dos meses. Mas á las personas que se suscriban á ella de hoy en adelante se les servirá tambien por entregas de 100 á 125 páginas, siempre que así lo exijan al tiempo de hacer la suscripcion. En ambos casos el papel será de buena calidad, los tipos hermosos y la impresion esmerada.

Cada tomo, encuadernado á la rústica, costará en Madrid 10 rs., y fuera, franco de porte, 12; pero se advierte, en cuanto á lo encuadernacion en pasta ó á la holandesa, encuadernacion ofrecida antes por un aumento de dos reales y medio por tomo, que en el sucesivo solo se hará para los que hayan de recibir los tomos en esta forma; limitacion que ha parecido necesaria desde que se ha visto que, no pudiendo estos encuadernarse fuera por el correo cuando se hallan encuadernados en pasta ó á la holandesa, es tambien imposible evitar la irregularidad y los retardos en su repartimiento.

Se admiten suscripciones en la administracion de la Esperanza, calle de Valverde, núm. 6, cuarto bajo, y en casa de todos sus correspondientes en las provincias.

BAÑOS PÚBLICOS, calle de Alcalá, n.º 18, frente á la Historia Natural.

Desde el 1.º del corriente está abierto al público este establecimiento de baños, con hermosas pilas de mármol blanco.

EN LA CALLE DE LA SALUD, NUM. 41, cuarto segundo, se vende una sillera de tapicería, estera de invierno y verano, y una alfombra de sala y gabinete; tiene todo muy poco uso.

Tambien hay como un carro de leña de encina que está almacenado desde el pasado invierno y se desea vender.

AGUA SUPERIOR para teñir el pelo.—Esta agua, clara y trasparente, y que se usa como el agua común, tiene la propiedad de ennegrecer el pelo hasta que se intera, sin alterarlo en lo mas mínimo, dejándolo por el contrario lustroso y flexible. Se vende á 40 reales frasco en el laboratorio químico de la calle del Caballero de Gracia, núm. 7.

NOTA. A las personas que hacen sus pedidos al por mayor se les concede una rebaja proporcionada.

AVISO.

Mr. Gaytte, catedrático del Ateneo científico y literario, autor de la Gramática práctica, de los Trozos Franceses escogidos, etc., abre una academia de lengua francesa por la noche, y para principiantes, el día 1.º de setiembre.

El profesor da igualmente lecciones particulares, tanto en su casa como fuera de ella.

Vive calle de la Montera, núm. 45 y 47, cuarto segundo, izquierda. (Pasaje de Murga.)  
Nota. El día 1.º de octubre se abrirá otra academia.